



Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí

Facultad Ciencias de la Comunicación

Carrera de Publicidad y Mercadotecnia

Proyecto de Investigación

Previo a la obtención del Grado de:

Licenciado en Ciencias de la Comunicación, mención Publicidad y Mercadotecnia

Tema:

**“Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de
Manabí”**

Autor

Kelvin Josué Solórzano Cedeño

Tutora

Mgs. Grace Susana Zurita Maldonado

Manta - Manabí - Ecuador

2017

1. Declaración de autorización y originalidad

DECLARACIÓN

Yo, Kelvin Josué Solórzano Cedeño, con cédula de ciudadanía ecuatoriana 131527303-5, me responsabilizo de los contenidos teóricos, prácticos del Proyecto de Investigación, con el tema: “Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí” previo a la obtención del Grado de: Licenciado en Ciencias de la Comunicación, mención Publicidad y Mercadotecnia

Lo declara:

.....
Kelvin Solórzano Cedeño
kelvin.solorzano08@gmail.com

Manta, diciembre del 2017

2. Certificación de la tutora

CERTIFICACIÓN

Yo, Mgs. Grace Susana Zurita Maldonado, docente de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, certifico haber revisado y dirigido el Proyecto de Investigación sobre el tema: “Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí” del Joven Kelvin Josué Solórzano Cedeño bajo mi tutoría, habiendo cumplido con los requisitos metodológicos, teóricos, prácticos e investigativos correspondientes.

Después de la revisión, análisis y corrección, autorizo su presentación para la sustentación del trabajo de titulación.

Lo certifica:

.....
Grace Zurita Maldonado
Tutor del Proyecto de Investigación

Manta, diciembre del 2017

3. Dedicatoria

Quiero dedicarle este trabajo investigativo a esos angelitos que Dios me puso en el camino y me motivaron a seguir creciendo en lo personal, profesional y espiritual, esos angelitos tienen nombre, ellos son mis padres María Esther Cedeño y Feliciano Solórzano, mis hermanas Viviana y Noelia y a mi sobrina Camilita.

A toda mi familia por haberme apoyado incondicionalmente y enseñarme que cuando uno se propone algo lo logra, además de inculcarme el principio fundamental de la vida sin excusas porque estas solo ayudan a detener nuestra marcha hacia el camino del éxito y vislumbrar nuestro progreso humano.

A mi grupo de amigos, ‘Los Wichi Wichis’ que siempre han estado en aquellos momentos que el dolor y la infortuna de una aflicción aquejaban mis días, por ellos también me hago grande humanamente, a Ustedes: Stephanie, Hugo, Roxana, Jaime, Patricia y en mención especial a Stalin que se convirtió en un hermano a carta cabal, supo ser un ángel (como lo manifestaba mi madrina Rocío Cedeño) alguien que pueda acompañarte en los momentos más duros sin necesidad de pedir su ayuda.

4. Agradecimiento

En primer lugar, a Dios que derramó un cúmulo de bendiciones durante el transcurso de mi vida, el mismo que supo ubicar centenares de barreras durante mi transcurso, pero al mismo tiempo les proporcionaba cierta cantidad de ánimo y estimulación para poder superarlas y por disponer a todas esas personas que hicieron parte del proceso de mi preparación como profesional en la comunicación.

A mis padres, mentores de mi educación espiritual, intelectual y moral. A mis abuelitos Francisco y Juanita que también entregaron sus conocimientos y valores humanos de manera intachable que aportaron en mi desarrollo humano y de la misma manera por el apoyo incondicional que jamás se doblgó.

A mi tutora, Mgs. Grace Zurita Maldonado por sus manifestaciones de exigencia, responsabilidad, la motivación de seguir adelante en aquellas situaciones que se tornaban grises y por el compromiso académico cedido a mi persona, lo cual será de base fundamental para mi perfeccionamiento como individuo y experto.

De la misma manera a mis lectoras del proyecto de titulación Mgs. Lydia Navas Guzmán y Mgs. Rosa Cedeño Rengifo por el aporte académico y erudiciones complementarias a este instrumento investigativo que recopila la historia de un pueblo legendario manabita.

5. Resumen

La elaboración este trabajo de investigación corresponde a la difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí, ya que el rescate de nuestra cultura y el fortalecimiento de nuestra identidad, en el legado de los antepasados, es el elixir de la consecución de todas estas manifestaciones. Pero si se carece del material investigativo necesario este tipo de declaraciones ancestrales serían un evento de recuerdos y no de hechos.

Presenta el asentamiento de esta población, también hace notorio las manifestaciones culturales, sus ritos, costumbres, tradiciones y la relación entre el pasado y el presente; como este caudal patrimonial terciará el futuro de la sociedad rocafortense. La metodología es de alcance exploratorio por la necesidad de conocer más acerca del pueblo Pichota, con un enfoque mixto, para comparar resultados, los mismos que se basaron en la recolección de información, en este caso la narrativa oral de los pobladores y el conocimiento de expertos en el tema, interrogantes fundamentadas en las categorías de cultura, identidad cultural, memoria histórica, oralidad e imaginarios simbólicos. En las que se utilizaron tres tipos de poblaciones: P1 habitantes de Rocafuerte, P2 personas representativas de la comunidad y P3 expertos.

De la misma manera se exponen los testimonios orales que han venido transmitiéndose con el pasar de los años, haciendo realce a sus mitologías, leyendas, y representaciones culturales del pueblo Pichota, concluyendo que la oralidad ha mantenido viva esta cultura, si bien es cierto no existen evidencias documentadas de esta población, la memoria histórica grabada en las actividades cotidianas de cada ciudadano hacen que prevalezca en tiempo y espacio, aun han sido modificadas por la evolución de la tecnología y otros factores la esencia de estas costumbres se conservan.

6. Índice

1. Declaración de autorización y originalidad	II
2. Certificación de la tutora	III
3. Dedicatoria.....	IV
4. Agradecimiento	V
5. Resumen	VI
6. Índice	VII
7. Introducción.....	1
8. Marco conceptual	3
8.1. Planteamiento del problema	3
8.2. Situación	4
8.3. Formulación del problema.....	4
8.4. Preguntas derivadas	4
8.5. Delimitación espacial	5
8.6. Delimitación temporal	5
8.7. Objetivos.....	5
8.7.1. <i>Objetivo general</i>	5
8.7.2. <i>Objetivos específicos</i>	5
8.8. Justificación.....	5
8.9. Viabilidad legal.....	9

9.	Bases teóricas.....	11
9.1.	Estado del arte.....	11
9.2.	Marco teórico.....	14
9.2.1.	<i>Reivindicación y recuperación de la identidad de los pueblos americanos....</i>	<i>14</i>
9.2.1.1.	La Cultura.....	14
9.2.1.2.	Identidad Cultural.....	16
9.2.1.3.	Procesos de reivindicación y recuperación de la identidad.....	18
9.2.2.	<i>Memoria Histórica y construcción de imaginarios sociales.....</i>	<i>22</i>
9.2.2.1.	Memoria histórica	22
9.2.2.2.	La oralidad en los pueblos americano.	24
9.2.2.3.	Imaginarios sociales	25
9.2.2.4.	Patrimonio intangible	26
9.2.3.	<i>Los Pichotas</i>	<i>28</i>
9.2.3.1	Datos antropológicos e históricos del pueblo Pichota.....	28
10.	Marco metodológico.....	30
10.1.	Tipo de investigación o alcance.....	30
10.2.	Técnicas de investigación.....	30
10.3.	Determinación de la población.....	31
11.	Análisis de datos.....	33
11.1.	Encuesta a los habitantes de Rocafuerte.....	33
11.2.	Sistematización de entrevistas a la comunidad.....	41
11.3.	Sistematización de entrevistas a expertos.....	47

12.	Estrategia de difusión / aplicación práctica	54
13.	Conclusiones.....	56
14.	Recomendaciones	58
15.	Cronograma de actividades	59
16.	Recursos generales	60
17.	Referencias	61
18.	Anexos	68

7. Introducción

El espíritu de este proyecto de investigación es determinar las estrategias comunicacionales para la recuperación de la memoria histórica del pueblo Pichota, población que habitó los territorios de lo que ahora corresponde a la jurisdicción civil del cantón Rocafuerte, provincia de Manabí y así conocer la identidad de los rocafortenses para desentrañar ese cúmulo de saberes ancestrales (Rodríguez, 2010).

El caso rocafortense cuenta con cierto vacío historiográfico ya que los conocimientos legendarios y autóctonos de los nativos de esta tierra han sido transmitidos de manera oral, es decir de generación en generación fueron difundidos por la palabra de los mayores, esta cualidad debido a la poca accesibilidad de los habitantes a los estudios escritos, dando como resultado la riqueza histórica del discurso testimoniado de aquellos personajes de entelequia y respeto comunitario, percibido en cada una de sus expresiones (Bermúdez, 2014).

Este proyecto titulado difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí, reconoce los elementos que conforman la memoria histórica de este poblado y es desde aquí donde impera el establecer los componentes de la identidad cultural de los descendientes de los Pichotas que serán fortalecidos desde la peculiaridad de la memoria histórica que es donde tomará protagonismo todo el bagaje de conocimientos, costumbres, manifestaciones, expresividad y cosmogonía de aquellos humanos que ya forjaban un precedente en los territorios manabitas (Sánchez, 2010).

La investigación se concibe para la estimulación de los pobladores y el despertar cultural de un pueblo que aún vive con todo el acervo cultural y patrimonial que en

tiempos remotos nos proveyeron estos individuos. Y también hacia la congregación académica para que avive la llama de la investigación histórica de nuestro pasado engendrando así el escudriñamiento de los diversos poblados de nuestro territorio y entender de esta forma la esencia de estas comunidades ancestrales.

8. Marco conceptual

8.1. Planteamiento del problema

La memoria histórica de los pueblos es un paradigma para la continuación y desarrollo de las sociedades, sobre la base de estas evidencias los índices de análisis y aplicaciones de métodos para promulgar el comportamiento humano con respecto a su procedencia ha sido parte de los discursos de muchos gobiernos y establecimientos en las diferentes épocas de los países de todo el mundo (Shadow y Rodríguez, 1994).

Carretero (2007) manifiesta que esto implicaría reconocer sus rostros y competencias (culturales, lingüísticas, educativas, comunicativas y humanas) en una clave distinta de la que asume la voraz apetencia de la asimilación; es que la reconstrucción colectiva de la memoria no ha pasado desapercibida en la humanidad, no sólo de la ascendencia, sino también de un sinnúmero de sucesos que han marcado un hito (desde cualquier punto de vista) para reconstruir la identidad de los antecesores y que contribuya a la comprensión del panorama cultural que vive cada época (Barrera y Villa, 2017).

De acuerdo con Castells (2016), se hace evidente que aquella historia que aún tiene poco tiempo de haber quedado atrás y que no se inculca en las escuelas, lugar donde se rememoran los acontecimientos históricos de la humanidad. El autor se refiere al eco en las ciencias sociales, la educación y la historia, donde se alcanzará otro nivel educativo reflejado desde el legado cultural, sobre todo, pensar en esa relación de identidad como precedentes hacia nuestra actual diversidad cultural y étnica para el goce de sus privilegios.

La búsqueda de recabar esa memoria parece ser una materia pendiente para los descendientes de los ‘pichotas’, los rocafortenses. A la fecha no se evidencia alguna

iniciativa institucional orientada en la documentación y difusión de este legado histórica, que le permita a un pueblo, conocer sus raíces y proyectarse al futuro (Vargas, 2013).

Hasta ahora, solo esfuerzos particulares han permitido recopilar pequeños fragmentos de esta historia, que es esquiva para parte de la población y que genera expectativa social.

Esto lleva a cuestionarse sobre ¿cómo la memoria histórica se manifiesta en la identidad de los rocafortenses? ¿qué herramientas se han utilizado para resguardar esta memoria que se halla en la oralidad de los descendientes del pueblo Pichota?

8.2. Situación

El escaso conocimiento del acervo bibliográfico cultural del pueblo Pichota y el desvanecimiento de la oralidad de los pobladores más antiguos a causa de sus muertes disipan la memoria histórica en la ciudadanía de Rocafuerte y la sociedad en general.

8.3. Formulación del problema

En este contexto se formula el siguiente problema: ¿De qué manera la recuperación de la memoria histórica pone en manifiesto la identidad del pueblo Pichota?

8.4. Preguntas derivadas

- ¿Qué tipo de herramientas comunicativas aportan a la construcción de la memoria histórica del pueblo Pichota?
- ¿Por qué el acceso de la ciudadanía a la documentación permite recuperar la memoria histórica del pueblo Pichota?
- ¿Qué elementos de la memoria histórica de los Pichotas se muestran en la identidad de los rocafortenses?

8.5. Delimitación espacial

Este trabajo de investigación con el tema: “Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí” se desarrollará en el cantón Rocafuerte, provincia Manabí, República del Ecuador

8.6. Delimitación temporal

El trabajo analizará el periodo de estudios académicos a partir de los inicios del siglo XXI hasta la actualidad, por la rigurosidad que tienen estas investigaciones.

8.7. Objetivos

8.7.1. Objetivo general

- Determinar estrategias comunicacionales para la recuperación de la memoria histórica del pueblo Pichota e identidad de los rocafortenses.

8.7.2. Objetivos específicos

- Reconocer los elementos que conforman la memoria histórica de los pueblos.
- Establecer los componentes de la identidad cultural que se fortalecen con la memoria histórica.
- Analizar las estrategias comunicacionales de los rocafortenses para mantener viva la memoria histórica y su identidad.

8.8. Justificación

Para Ricoeur (1999) la historia es un campo que involucra el origen de cualquier situación que amerite el escepticismo de la persona para involucrarla al descubrimiento de más versiones, pero sin descalificar la legitimidad de lo ocurrido y sólo dependiendo del tipo de observación, ya sea: crítica, analítica o comunicacional que se emita por un

individuo esta memoria reposará en las mentes de los grupos beneficiados o afectados por tales acotaciones legendarias (Navarrete, 2000).

Guerrero (2002) expresa que no podemos seguir manipulando la cultura como un término conceptual y de herramientas polisémicas, al contrario buscar comprenderla en su demostración continua para así entender la riqueza razonada y ordenada que nos ofrece. Por otro lado, para Endara (1997) la cultura es la armazón simbólica como realidad objetiva, a partir de esta se construye la identidad como un discurso con actos en los que se seleccionan los elementos diferenciales que tendrán un sentido de pertenencia, indicando “yo soy esto” (p. 169).

La interculturalidad pensada desde lo indígena apunta a reconocer no simplemente las estructuras establecidas dentro de la matriz, sino que invita a realizar una diferencia entre el poder colonial con el saber y del ser por lo que la convierte en un camino de permanente construcción (Walsh, 2006). Entonces, ésta se ha visto afectada por la salida de ciertos grupos nativos a las urbes, debido a los problemas socioeconómicos y en el transcurso de adaptación han tenido que alejarse de su identidad (Garcés, 2017), por eso los procesos de aculturación y culturalización, sus descendientes serán diferentes, despojándose de la casta autóctona por sus nuevos estilos de vida, los que los indisponen a expresar su propia cultura adoptando nuevos *modus vivendi* (Carretero, 2007).

Bermúdez (2014) sostiene que la mayoría de las tradiciones han cambiado, es así que en el ámbito de la medicina ya no se acude donde el adulto mayor que tiene una amplia gama de recetas naturales para sanar o aliviar sus males, la agricultura rezagó todos los procesos biotécnicos ancestrales, los quehaceres del hogar perdieron la esencia que redobla

su reivindicación hacia la madre naturaleza, la música al parecer está quedando guardada en los tiestos de las vasijas que se usaron en los sepulcros de nuestros antecesores (De La Torre, 2006), que conlleva a la pérdida de la memoria histórica de los pueblos.

Sin embargo, el Ecuador reconoce las diversas culturas y sus historias, se asume lo ancestral como proceso de requerimiento de los pueblos (Mendoza, A., 2010), en la Constitución de la República del Ecuador (2008), el artículo 66, numeral 24 se reconoce y garantiza a las personas “El derecho a participar en la vida cultural de la comunidad” (p. 52) se refiere a la capacidad para interactuar de manera activa en la cultura de nuestros pueblos, recabando de esta manera la identidad y forma de vida de nuestros antepasados. Aunque podría indicarse la existencia de una legislación para todos los ciudadanos y otra especial para las comunidades, donde históricamente se han dado dos tipos de ciudadanos y dos tipos de leyes, lo que ha convertido al Estado en el primer elemento diferenciador y de exclusión de este grupo social (Sánchez y Freidenberg, 1998).

Rodríguez, (2010) expresa que en Rocafuerte – Manabí, se guarda una historia llena de prosperidad y sacrificio, que entre aquellas páginas de la educación cultural y la distinción del tiempo ha dejado oculta esta identidad, García y López (2014) opinan que la educación no puede renunciar a la construcción de una ciudadanía participativa y empoderada de los temas afines a la sociedad en la que se desenvuelve e invita a la utilización de una metodología apropiada para que la documentación de etapas vitales de la vida no sean calados por la indiferencia y aplicar las transversalidad que constituye la razón de ponderar los tiempos y recabar el apoyo de los docentes para trabajar desde una perspectiva abierta,

más atractiva e incluyentes que remitan señales de identidad en el transcurso del tiempo indica (Ferrer, 2017).

Casado (2016) sostiene que contribuir al creciente interés cultural desde la formación de una ‘sociedad cibernética’ va desmejorando la calidad de reconocimiento de nuestras raíces; por otro lado la inmediatez de la información y la modernidad líquida que Bauman (2004) propone como el cruce entre el informacionalismo y la globalización en donde ser refiere a la disolución del mundo tal y cual lo concebimos, por ello se hace necesario y urgente la recopilación de este ideal patrimonial que para (Mejía, 2014) como se goza del derecho a la justicia, se debe gozar de una identidad cultural en su dimensión de derecho humano para que conjuntamente a las autoridades o entidades correspondientes hacer la documentación de la memoria histórica del pueblo Pichota.

Como lo sostuvo Aristóteles (en Moure, 2003), el ser humano es por naturaleza un ser social, en donde hombres y mujeres convergen en una misma cultura para desarrollarse a plenitud, ese nexo fundamental es llamado identidad cultural que se encuentra representado en una gama de creencias, valores, atributos y símbolos.

Esto evidencia que existe la necesidad de reconocer los elementos que conforman la memoria histórica de los pueblos y con ello la recopilación de los documentos que se refieran al pueblo Pichota para luego hacer la comparación de los datos obtenidos y establecer las diferencias y similitudes entre la oralidad y la escritura de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte.

8.9. Viabilidad legal

La Constitución de la República del Ecuador (2008) en sus artículos: 3, literal 7; 423 literal 4, 4; 16, literal 1, reconocen a la cultura e identidad de los pueblos ancestrales, así como la diversidad cultural y sus manifestaciones. En la sección cuatro, Cultura y Ciencia, de la carta magna, se establece el derecho a saber, reconocerse, “(...) construir y mantener su propia identidad cultural, (...) conocer la memoria histórica de sus culturas y a acceder a su patrimonio cultural (...)”, que aporta de manera positiva a la investigación que busca la recuperación de la memoria histórica del pueblo Pichota.

Ley Orgánica de Cultura (2016) en el Art. 5 “Derechos Culturales” reconoce como tales, según los literales a.) Identidad cultura, b.) Protección de los saberes ancestrales y diálogo intercultural, d.) Memoria social y g.) Formación en artes, cultura y patrimonio (p. 4) que para Janusz (2013) los derechos culturales son los “menos desarrollados” con respecto a su alcance y sobre la posibilidad en hacerlos respetar, el mismo autor manifiesta que dependen también de la concepción del término “cultura”, que abarcaría a los “derechos culturales” pero también a el “derecho a la educación” y el “derecho a la información” (pp. 1 – 4).

Además se vincula al Art. 14 de la Ley Orgánica de Comunicación (2013) “Principio de interculturalidad y plurinacionalidad” (p. 5) y al Art. 36 de la misma LOC (2013) “Derecho a la comunicación intercultural y plurinacional” (p. 8). Así como también se sustenta en el Objetivo 5 del Plan Nacional Para el Buen Vivir (2013) “Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad” (p. 211).

Finalmente se encuentra anclado a la línea de investigación N° 6 “Comunicación alternativa e intercultural” de la Facultad de Ciencias de la Comunicación aprobada el 24 de junio del 2016, que a su vez se adscribe a una línea de investigación de la Universidad “Laica Eloy” Alfaro de Manabí

9. Bases teóricas

9.1. Estado del arte

“La memoria histórica indígena Muisca, un camino al fortalecimiento de la identidad cultural”, trabajo de titulación realizada por López, Ramírez y Sarto (2016) en la Fundación Universitaria Los Libertadores – Bogotá da a conocer los resultados de la ejecución de un proyecto de aula que tuvo como finalidad el fortalecimiento de la identidad cultural por medio de la valoración de la memoria histórica indígena Muisca, con los estudiantes de tercer grado del Colegio Santa Catalina, con el objetivo fortalecer la identidad cultural desde el conocimiento.

De acuerdo a los hallazgos, conceptos, descripciones e interacción que resultaron de la utilización de herramientas cualitativas como diarios de campo, talleres y cuantitativas como cuestionarios al inicio y final del proceso, se concluye que falta motivación en el aprendizaje en el área de Ciencias Sociales y debido a esto se relega la relevancia de las costumbres y tradiciones, los pueblos originarios. Es importante para esta investigación, ya que se basa en la alteridad de los pueblos para la reivindicación y reconocimiento de la identidad de los individuos.

Paredes (2010) en su tesis de maestría “La construcción de la memoria histórica de jóvenes, sobre la última dictadura en Uruguay” aborda el estudio de la memoria colectiva desde un enfoque cognitivo constructivista cultural, se centra en el estudio de los procesos transformativos del conocimiento y también diferencia formas y ámbitos de enseñanza-aprendizaje, con el objetivo de analizar los aportes de los musicales juveniles, sobre la

última dictadura de Uruguay y su incidencia en la formación de la memoria histórica, en jóvenes de quince a veinte años de edad.

El autor exhorta a no olvidar que la enseñanza de la historia es ejercida por los docentes que realizan sus significaciones de acuerdo a sus propias experiencias; pero no desconocer el valor incommensurable e histórico de los aportes de los demás objetos culturales y la consolidación de los procesos de recuperación de la memoria histórica, claro está, desde diferentes puntos de vista en la reconstrucción del pasado en donde se mantenga viva las costumbres, hechos y acontecimientos que han marcado la trayectoria humana, de tal manera que se generen transformaciones en la sociedad una vez que esta conozca el valor cultural de su accionar.

Coral y Torres (2013) en su trabajo investigativo titulado “Documentación sobre la memoria histórica de la Hacienda Chillo Compañía” exponen el resultado de los acontecimientos históricos suscitados en esta hacienda, ésta fue testigo de la conocida reunión La Conjura Navideña, donde los marqueses Juan Pío Montufar, Juan Dios Morales, Juan Salinas, entre otros conversaron sobre las ideas libertarias para dar paso al Primer Grito de la Independencia, lugar que después recibió a Juan José de Sucre junto con Lucas Tipán De La Cruz y los ejércitos de Sucre para planificar la Batalla del Pichincha, con el objetivo de dar a conocer el relato histórico de la hacienda a la población de Sangolquí por medio de un documental.

La población que participó en el estudio fueron jóvenes de 12 años hasta adultos de 80 años de edad, la metodología basada en la recolección de datos por medio de entrevistas, encuestas y acervos bibliográficos y la producción de un video de género documental en

donde se concluye que recuperar la memoria histórica de este patrimonio sí fortalece la identidad de los sangolquileños. Su aporte hacia esta investigación incide en la recopilación de información con los abuelos rocafortenses, de las personas dedicadas al estudio de los pichotas y allegado a la historia y antropología, para recabar información sobre los sucesos históricos de Rocafuerte

Pinzón (2012) en su estudio “Monolito de Pilchibuela: aportes a la memoria y a la identidad desde la antropología y la arqueología a la parroquia San Rafael de la Laguna del cantón Otavalo, provincia de Imbabura” discierne una gama de análisis relevantes ejecutados en la comunidad Tocagón y en la parroquia San Rafael de Laguna, de investigación y socialización de los hallazgos arqueológicos encontrados e identificados entre noviembre de 2011 y mayo de 2012, proceso que nace luego de que varios comuneros encontraran un monolito con aparentes tallas en él con petroglifos.

El autor cierra originalmente manifestando que ese proceso se centró en la visualización de lo que se puede llamar una geografía sagrada andina en el contexto de los Andes Septentrionales, que la recuperación de tierras y espacios en la política deben ir de la mano con una reapropiación patrimonial desde la identidad y desde la riqueza existente de la cultura local, manifiesta que el trabajo cultural tiene un dificultad: o se entienda que la cultura es el arte, o no se le da la importancia a la cultura y al patrimonio como forma de intervención social.

El trabajo de Vásquez y Vélez (2015) con la temática “Patrimonio cultural para la diversificación de la oferta turística del cantón Portoviejo” tuvo como finalidad el diseño de un producto turístico del patrimonio cultural este cantón. Planteándose como objetivo

desarrollar un producto turístico a partir del uso adecuado del patrimonio cultural para la diversificación de la oferta del cantón Portoviejo. Sistematizar los preceptos teóricos y referenciales sobre el patrimonio cultural y su importancia para el desarrollo del turismo.

Se seleccionaron diez patrimonios culturales potencializados, los mismos que fueron utilizados para la elaboración de cuatro circuitos turísticos, el segmento al que está dirigido el producto es al mercado clave y potencial planteado según la promoción y marketing turístico del Ecuador, tiene de propósito satisfacer la demanda de turistas nacionales y extranjeros, su aporte se verá evidenciado en el incremento del conocimiento de la memoria histórica de los pichotas, su diversificación cultural y tradicional en el cantón Rocafuerte – provincia de Manabí.

9.2. Marco teórico

A lo largo del trabajo se pretende determinar las estrategias comunicacionales para la recuperación de la memoria histórica del pueblo Pichota, con el fin de mantener su memoria histórica, su identidad sobre la base del reconocimiento los elementos que conforman su cultura y tradiciones. De esta manera se abordarán temas que faculten la comprensión teórica del mismo.

9.2.1. Reivindicación y recuperación de la identidad de los pueblos americanos

9.2.1.1. La Cultura

Molado (2006) cita que la Unesco, en la Convención sobre protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales (2005), la Conferencia intergubernamental sobre políticas culturales para el desarrollo (1998) y la Convención de la Haya (1954)

defendieron la causa de la indivisibilidad de la cultura y desarrollo. Es así que se la entiende como:

“el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, sistemas de valores, creencias y tradiciones.” (p. 5)

Entender la cultura de los pueblos se ha convertido en la inquietud de las motivaciones ideológicas y políticas, que desembocó en el estudio de la sociedad y cultura del ser humano que le otorgó el valor etnocéntrico al aporte de la herencia que se transmite (Guerrero, 2002). Para este autor, la cultura de los pueblos se debe estudiar y analizar en su diversidad, pluralidad y diferencias, de igual forma hace referencia a la totalidad de práctica, sea producción simbólica o material inherentes del individuo del transcurso de la historia e invita a observar a la cultura como un acontecimiento de construcción social y no concebirla al margen de la sociedad, ya que la cultura es un proceso de transformaciones que la hacen seres determinados que la producen desde su cotidianidad (p. 35)

Según Austin Millán (1999) en cuestión de cultura Cicerón fue quien empleó el término de cultura y fue en su *Disputas Tusculanas* que dio uso por primera vez a esta terminología: ‘cultura animi’ o ‘cultura del espíritu’ haciendo relación del cultivo del suelo y a su vez la actividad humana que reforma lo que no se encuentra en la madre naturaleza. Para los autores la noción de los griegos Heródoto, Homero e Hipócrates que la entendían dentro de la ‘paidea’ refiriéndose a los valores del hombre sabio oculto como el conjunto de reglas que rigen sus actuaciones en la sociedad (pp. 3 – 5).

Wright (1998) demuestra que entre los estudios y definiciones de cultura en 1952 Kroeber y Kluckhohn recolectaron un registro de 164 definiciones, una de ellas considera la cultura como “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social” haciendo eco que todas las expresiones culturales revelarán significación.

Relevante y apegado a la investigación del pueblo Pichota están la conceptualización de Guerrero (1996), en las Notas de aproximación al concepto de cultura en el libro “De la protesta a la propuesta” de Endara (1996) en donde expone a la cultura como una obra total, con orientación interpretativa desde una representación semiótica, para lo que debe ser estimada como un procedimiento de dos aspectos: “los encubiertos” y “los manifiesto”. Los primeros corresponden al imaginario “[...] de la realidad, de las cosmovisiones y las mentalidades que hacen posible la creación de un sistema de valores, de ideas, de creencias, de sentimientos, de sentidos, de significados y significaciones” (p. 160).

Por otro lado, se encuentra el aspecto manifiesto, que es “el campo de las manifestaciones que se expresan a través de los hechos, prácticas, objetos, de discursos, de sujetos y relaciones sociales, de comportamientos, actitudes y entidades frente a las cuales la cultura establece relaciones [...]” (p. 161).

9.2.1.2. Identidad cultural

Para Endara, la identidad “se construye a partir de las “diferencias objetivas abstractas y concretas y las diferencias subjetivas que asignan valor a las percepciones” (p. 168), desde la idea del límite entre lo “propio” (p.168) y lo extraño.

En la definición de Gonzales (2000) (en Molano, 2006) los principales aspectos de la identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo. Es decir, son los rasgos propios de un pueblo que está definido en la historia por medio de su cultura, a través de las costumbres, territorios, formas de comunicación entre miembros de un grupo, su lengua, ritos, ceremonias, comportamientos colectivos y las propias relaciones sociales.

La identidad cultural también debe ser analizada como la manera de instituir la identidad humana, tal cual lo promulga Choza (2008) en la solución de problemas en base a una sola divergencia de las variadas culturas, así, un mismo ideal, porque no existen estatutos que rijan a las personas por un orden legal para cada individuo.

En este sentido, en el proyecto de la ludoteca, Sánchez (2012) decidió implementar la pedagogía intercultural, donde por medio de juegos y reflexiones los niños se apropien de su contexto histórico, antropológico y político del Ecuador. La autora cita a Nájera (2010) quien sostiene que los procesos culturales, sociales y educativos deben ser reflexionados sistemáticamente diseñando ciudades educativas con la pedagogía urbana, para ser espacios de diálogo que involucren de manera global el entendimiento de su cultura, costumbres y tradiciones.

Galán (2015) señala que la labor pedagógica que debe emprenderse es la de reconocer que las personas habitamos en un entorno donde la diversidad de culturas es algo palpable, a lo que suele denominarse multiculturalismo, que converge en el reconocimiento de sus valores, hábitos, lengua, entre otros, hasta llegar a la tolerancia y autovaloración, lo que desembocará en la interacción y coparticipación de las distintas formas de manifestaciones culturales, y es allí donde se potencia la interculturalidad.

De acuerdo con Olivencia (2010) hace falta formar “Una sociedad que afronte el trascendental reto de dar respuesta educativa a la diversidad cultural, y sobre todo, que necesita de propuestas pedagógicas que hagan posible la premisa básica de aprender a vivir juntos” (pp. 113 – 114), así la transcribe Galán en su artículo: Los retos de la interculturalidad para la academia.

9.2.1.3. Procesos de reivindicación y recuperación de la identidad

La cultura, la identidad la diversidad biológica y el medio ambiente son los potenciales y la visión de desarrollo con los que cuentan las poblaciones indígenas, poblados en los que hasta ahora sólo la pobreza vislumbra como cualidad de estos nativos (Batzin, 2005). El autor también se refiere a la cruda y latente sucumbida sufrida como consecuencia de la invasión, la posterior colonización y el actual colonialismo que endurece la vida en sus territorios, esto debido a los altos índices de pobreza en mencionados poblados.

La población indígena en la región latinoamericana goza de una amplia gama de culturas, su diversidad es manifestada desde dos visiones: la primera es el antropocentrismo con visión occidental en los derechos de las personas, mercado libre y tecnología de punta como modelo económico, la segunda es de carácter cosmogónico que implica la relación Hombre – Madre Tierra – Cosmos con derechos colectivos y producción comunitaria (Jaramillo, 2012).

La característica real de la región es la crisis de la identidad cultural la que nos distancia de buscar solución a tal problemática (Hall y Du, 2011) explican que dentro de esta dificultad está el crecimiento del sistema oficial y el Estado, lo que muchas veces lleva a afectar a las grandes mayorías de poblaciones nativas, a ellas se les violan sus derechos

colectivos e inherentes a los pueblos indígenas reconocidos en el marco legal nacional e internacional. (Colmeiro, 2005).

El sociólogo Cortés (1999) lleva a los aymaras de Tarapacá de la invisibilidad a la globalización, pues sus características han sido dos significaciones: la estrategia de la diferencia (resistencia pasiva) y la estrategia de asimilación (consentimiento) que han sido su frontera y vínculo cultural, “estar y no estar a la vez” (pp. 5 – 6).

Los aymaras por historia han tenido la máscara de la invisibilidad, ahora por cambios en el Estado y la Sociedad, para ellos la educación fiscal recién apareció en los cincuenta, a los treinta los retenes policiales y a los ochenta las primeras postas médicas y otros servicios públicos de los que ya gozaban ampliamente los chilenos (González, 1999).

Para Paz (1993) (en Gonzales, 2015), este pueblo está conformado por campesinos con sombrero de paño como su principal caracterización identitaria, es el hábil comerciante en las ferias fronterizas, es el organizador de instituciones de la ciudad, es el pastor que recorre senderos con sus llamas y también el burrero que transportan cocaína por atajos desde Bolivia con el ritual andino o con el discurso pentecostal. Es por eso que el rescate de la identidad y sobre todo su memoria histórica es relevante, como lo diría Bourdieu (1981) “decir que en Chile no hay aymaras o son todos bolivianos, duele más profundamente que decir indios o llamos” (p. 445) como lo transcribe Gonzales en su artículo: Interculturalidad y Globalización: El caso de los Aymaras de Tarapacá.

Peralta (2010) en la reseña de “Tierra e historia. Estudio y controversias acerca de la historia del pueblo Mapuche en Chile, 1950 – 2010” gesta el conocimiento histórico del Pueblo Mapuche de la Araucanía y que pese a reconocer y valorar la historiografía

fronteriza fue un buen paso, se desconocieron muchos acontecimientos importantes como los conflictos entre winkas y mapuche, lo que hace que esta historia se comprima, pero no todo queda ahí la autora evalúa y dice que es más grave la instalación de las ideas peyorativas e intolerantes hacia ellos, es decir, el concepto frontera constató la existencia de comunas más y menos desarrolladas donde se atribuyó la historia del pueblo Mapuche sin haber estimado sus voces.

Las aproximaciones pluridisciplinarias y las lecturas multiculturales son los estudios con lo que se quiere llegar a la población, trabajos de campo y la recolección de historias de vida, valorando así la oralidad como medio del conocimiento mapuche es lo que destaca Peralta. Quilaqueo (2006) desde otra óptica afirma que el hecho de ser un pueblo conquistado por otro pueblo donde el racismo era la ideología de la época condujo al debilitamiento de la reconstrucción de los valores educativos mapuches.

Quilaqueo (2005) cuestiona el cambio de nombres y apellidos de los miembros de este pueblo para poder tener oportunidades laborales o de subsistencia en la sociedad, que ha hecho que muchos mapuches se adhieran a familias no nativas o a un trabajo ciudadano para no cargar con el estigma de ser indios.

Según Molano (2006) la visión del pueblo indígena ecuatoriano ha ido renovando constantemente los procesos de erradicación de discriminación, así deforma los procesos exclusionistas de los gobiernos burgueses de la época colonial, es decir alejando las prácticas imperantes de los políticos de turno, la autora insiste en que aún falta liderar el cambio de mentalidad del pueblo mestizo ecuatoriano al respaldo constante de los movimientos sociales indígenas ecuatorianos.

Becker (2007) habla de la Federación Ecuatoriana de Indios “FEI” y el Instituto Indigenista Ecuatoriano “IIE” en la década de los cuarenta, tiempo en que los activistas urbanos formaron un papel importante en las organizaciones indígenas en la lucha para sus derechos, en donde se buscaba dar solución a las problemáticas que azotaban a estas poblaciones, mismas que eran llamadas explotación a la filosofía e ideología de las comunidades indígenas en el Ecuador.

La FEI nace como alternativa subalterna y no-gubernamental en donde se luchó prevaleció la lucha de los huasipungueros por las tierras en zonas como Chimborazo, Cotopaxi y Cayambe. En cambio, el IIE surgió y cultivó la participación activa de militantes indígenas, el mismo Becker, pero en 1999 sostiene que los indígenas tenían una presencia pequeña pero significativa en el Partido Comunista y que luego logran conquistar las miradas de los del Partido Izquierdista donde proyectan aspectos étnicos de las luchas sociales indígenas.

Rodas (2006) menciona a Dolores Cacuango, Tránsito Amaguaña y Angelita Andrango como un trío de mujeres combativas, aguerridas, inteligentes y tenaces, indígenas lideresas sindicales en las organizaciones que se conformaban por hombres. La FEI (1945) lleva a cabo la emancipación económica de los indios ecuatorianos, eleva su nivel cultural y moral, conservando lo bueno de sus costumbres en instituciones, contribuir a la realización de la Unidad Nacional y establece vínculos de solidaridad con todos los pueblos aborígenes de América.

En todos los tiempos, han existido grupos humanos que han recurrido a los modos de expresión, manifestando su lenguaje, danzas, ceremonia, música, pintura, ente otros son las

formas que integran para comunicarse con el mundo pudiendo así sobrevivir a los cambios políticos y sociales del país, así lo afirma Molano, quien apunta a (Dagnino, 1998) para sustentar que en la mayoría de los casos todos estos movimientos sociales no solo buscan ser incluidos en el Estado, sino que el objetivo de ellos es poder reconfigurar la cultura política dominante que es donde ellos intervienen y en el cual deben constituirse como actores sociales con pretensiones políticas.

9.2.2. Memoria Histórica y construcción de imaginarios sociales

9.2.2.1. Memoria histórica

La memoria histórica es el relato que confiere un sentido completo a un tiempo específico que es establecido por los vestigios que reconocen al pasado y que le dan razón al presente (Antequera, 2011). Así, para el autor la memoria histórica se convierte en un relato emblemático al plantearse propuestas a temas relevantes o emblemáticos revelando determinados aspectos de lo que ha ocurrido y rescatar esos valores.

Gálvez (2006) declara en los señalamientos de Todorov que la recuperación de la memoria histórica se basa “los acontecimientos vividos por el individuo o por el grupo son de naturaleza excepcional o trágica, como es el caso que nos trae a colación, la recuperación de la memoria se convierte en un derecho inolvidable” (p. 25)

Galeano (1996) quien mostraba firmeza hacia la dictadura en Argentina desde la cultura como fortaleza incompatible a la crueldad y el desacierto indica que es la “amnesia la que hace que la historia se repita y que se repita como pesadilla” ya que la memoria histórica permite sacar buen provecho del pasado, porque recuperarlo sólo implica mejorar el presente de la sociedad.

García (1993) introduce la cuestión de recuperar la memoria histórica a través de la mirada que nos presenta la realidad. Para Sevillano (2003) dice que la memoria es el conjunto de manifestaciones del pasado que compone el nivel entre lo que se ha vivido y el discurso de esos acontecimientos. Se la puede llamar como proceso de transformación del pasado por medio de un conjunto de actividades que superponen del presente, como las costumbres que se enlazan entre lo vivido y lo que se vive.

Antequera (2011) recalca que, sin poder dar una solución a estos debates, se debe reconocer la relevancia del asunto en la noción contemporánea de la memoria, es decir, la comprensión en la reconstrucción de los relatos literarios, discursivos y generales de un periodo específico, sea a favor o en contra del tema tratado, robusteciendo el levantamiento auténtico del pasado para conocimiento del escenario en estudio.

Collin (2005) vincula a la identidad y la memoria histórica con la historia mitificada, en donde el relato del mito histórico busca de manera profunda en la conciencia de los individuos aquellas transiciones que ni tiempo ha podido fragmentar. La autora recomienda analizar los medios de difusión cuando se revive este ‘imaginario’ ya que las sociedades modernas reproducen sus mitos a través de la oralidad, dando valor y prioridad al relator.

En la memoria están inmersas las representaciones simbólicas, los valores, los imaginarios, los sistemas de creencias, las cosmovisiones que son referencia del antes y del ahora que son testimonio para el orden de la identidad (Guerrero, 2002). De acuerdo a la fuerza de estas crónicas de la memoria un pueblo podrá dar razón a estos ‘rasgos diacríticos’ “factores muy importantes para dirimir la confrontación de nuestras diferencias

con otros” (p. 36) y hacerlos pasar el tiempo con un cometido protagónico como ofrecimiento para tiempos venideros.

9.2.2.2. La oralidad en los pueblos americano.

Las argumentaciones de Berg y Klaus (1997) mantienen latente que al hablar de semiótica de las culturas es tratar dos paradigmas “Desde el principio, sin embargo, quisiera señalar que el sentido que atribuimos a la oposición fundamental escrituralidad v/s oralidad no sólo es lingüístico, sino más bien translingüístico”. Berg señala que tanto lo lingüístico como lo translingüístico de la literatura se hace para “semiotizar” personajes, acciones, lugares, contextos, estilos de hablar, motivos, conflictos, entre otros.

Lotman (en Berg y Klaus, 1997) sostiene que la oralidad literaria siempre es escrita y se la piensa como inferencia de dos escrituras es un lenguaje y es un código que desde la semiótica no es un sistema formal, también es sistema de valores semánticos. Para los autores, según Saussure la oralidad literaria no debe ser solamente escrita, debe ser estudiada como un significado, como un significante y como elemento de un discurso. He aquí donde Berg sostiene que la “semiosis cultural debe ser un acto creativo” (p. 21).

De la teoría a la realidad palpable latinoamericana, Ostria (2001) afirma que el rescate de la lengua oral es el recurso que los escritores utilizan para confirmar la identidad cultural de la región. En las palabras del narrador peruano Arguedas, según relató Ostria la perspectiva cultural y la identidad de América Latina está iniciando su proceso de cocimiento con especial valor en la función literaria.

América Latina tiene una población netamente geográfica, étnica, política y cultural (Moreno, 1986), es más, cuenta con un espectáculo de diversas culturas, indicar que su

proceso de mestizaje inició de diversas categorías aún no concluidos y son estas las que proveen una mezcla de lo nuestro con lo extraño (Zea, 1953).

En ese mismo argumento Ostria asevera que ese mestizaje ha posibilitado la unión de diversas formas de creaciones en las culturas latinoamericanas en calidades de hibridación o sincretismo, lo que aporta un baluarte significativo a la oralidad de los pueblos de esta región porque el contagio de formas y sensibilidades son originarios de esa gama indígena.

Carvalho (1991) reconoce a esto como plural y heterogéneo universo enfrentado desde los tiempos de la conquista, “la cultura tradicional oral dominada“ (la aborígen) y “la cultura letrada dominante” (la europea), como lo sostiene el autor desde este momento la cultura americana contiene una variedad de lenguas por la permanente y dinámica forma de interacción, para lo cual Lienhard (1997) sostiene que la oralidad es un “sistema de por sí multimedial, ya no existe en estado puro en ninguna parte de América” por lo que Lienhard recomienda estudiarla como un “sistema hegemónico letrado” (pp. 785 – 787).

9.2.2.3. Imaginarios sociales

El sociólogo gallego Pintos (2000) expresa que los imaginarios sociales “aluden a una racionalidad alternativa del conocimiento espontáneo, naturalizado y compartido como tal; una especie de inconsciente colectivo incuestionable, que resulta difícil de pesquisar su origen o fuente, a través de la horma metódica objetivista, causa – efecto – consecuencia”

Gamero (2007) dice que hay dos corrientes para construir los imaginarios sociales, una la implanta Durkheim (1982) que por medio de su análisis sobre las representaciones colectivas manifestadas en su libro “las formas elementales de la vida religiosa” pone el acento en el ‘carácter inherente de la representación’ en donde debate el dualismo de lo

‘material’ y de lo ‘ideal’, lo que impide hacer justicia social ya que todas las representaciones hacen parte de la realidad social.

La otra la establece Durand (1993), el mismo que alimenta a lo imaginario como aquello que va a tener lugar en lo ‘simbólico’ y el ‘mito’, el primero es el significado que divulga lo sensible del lenguaje y el segundo como la totalidad que da sentido al mundo social que trata de ‘desmitifica’ y ‘desencantar’ al mundo con la racionalidad crítica.

Estos dos sociólogos aclaran el camino para la comprensión, análisis y aplicación de lo imaginario, aquí entra en escena como una experiencia subjetiva de lo real irreducible al marco del objetivismo.

El imaginario social es el “sistema simbólico” sobre el que trabaja la imaginación y edifica la base de las experiencias, o bien sobre sus ambiciones e intereses, además establece a manera de contraste entre las prácticas de varios individuos tomando en cuenta su medio sociocultural (Gamero. 2007).

9.2.2.4. Patrimonio intangible

La Unesco en el 2003 elaboró el instrumento para la concepción de patrimonio, estableciendo y dilucidando que “El patrimonio integral de un territorio está compuesto por objetos naturales y culturales (patrimonio material) y los comportamientos, saberes y valores del pueblo que lo habita (patrimonio inmaterial)”

Olivera (2011) sostiene que el patrimonio cultural no solo se direcciona a los monumentos o a la colección de objetos arqueológicos, es entender y comprender el bagaje cultural lleno de tradiciones y expresiones de nuestro pasado, actos y hechos que siempre han existidos sólo que ahora se les da la denominación de patrimonio, la música, la

literatura, poesía, rituales, fechas festivas, gastronomía, arte, entre otros son la base para la reconstrucción de una memoria (Quintero, 2002).

“El termino Patrimonio de la Humanidad nació en 1972, en la Convención para la protección del patrimonio mundial cultural y natural, que fue aprobada en las 32 y 33 Sesiones Plenarias de la Unesco”. Egea (2013) apunta a que la protección y recuperación del Patrimonio es una responsabilidad de todos, ya sean estos bienes materiales o inmateriales ya que su valor es el legado a la sociedad (p. 161).

Gómez Rendón (20013) reconoce al Patrimonio cultural del Estado a todos los bienes patrimoniales que tienen alta representatividad en ámbito nacional y con los que la sociedad ecuatoriana se sienta identificada, los “elementos patrimonializables”, que significará, lo que está dentro del territorio ecuatoriano será lo mismo a nivel internacional que tendrá el mismo valor histórico así sea fuera de su espacio social.

Para Coral y Torres (2013) la importancia del patrimonio cultural es la gente y al mismo tiempo, estos reivindicados a su pasado y cómo este compete con el presente, dando la creación de un ‘signo de conservación’ a todo el bagaje histórico como pueblo que se presenta como ‘patrimonio tangible’ y también en el ‘patrimonio intangible’. Así, la memoria histórica del pueblo Pichota se sitúa como patrimonio intangible ya que la indagación se ajusta a la recolección de todos los acontecimientos acaecidos como un capítulo importante en la vida, económica, productiva, social, cultural y tradicional de del cantón Rocafuerte – Manabí.

9.2.3. Los Pichotas

9.2.3.1. Datos antropológicos e históricos del pueblo Pichota

Regalado (2014) resalta que antes de la llegada de los españoles a lo que ahora es la provincia de Manabí, estaba en fortalecimiento una “civilización” y en cuya “organización administrativa” estaba representada por “señoríos” que eran presididos por un “señor o cacique”, dando así la consolidación de “seis señoríos” con diversos “pueblos y parcialidades”, resaltando la diferencia de lengua, costumbres, ritualidad, actividades productivas y otras (p. 118).

Entre estos señoríos, sobresale uno, el de Salangome, el mismo que realizaba poderío sobre los pueblos de la costa, esto gracias a la “hegemonía en la producción de la concha spóndilos” (p. 119) que era calificada parte de la economía para el intercambio de bienes o “simbolismo ritual” a ella atribuido. Aquí se desprende “El Señorío de Jocay”, “El Señorío de Japotó y Picoazá” (de quien formaba parte el pueblo Pichota), “El Señorío de Salangome y Xipixapa” y “El Señorío de Coaque” (Regalado, 2014).

Según el expediente de los bienes inmuebles de los cantones Rocafuerte, Tosagua, Bolívar y Junín del Instituto de Patrimonio Cultural (2014) el pueblo Pichota asentó el extenso valle de lo que ahora es la parroquia Rocafuerte del homónimo cantón, los mismos que habrían “arribado por el río Chota, sistema fluvial de la hoya de Imbabura” (p. 19).

GAD Rocafuerte, (2014) expone que los primeros pobladores del cantón Rocafuerte fueron los Pichotas “hombres procedentes de tribus indígenas de la sierra” aparentemente atraídos por la riqueza y productividad de sus tierras, siendo dirigidos por el jefe de la tribu. Su denominación se deriva de las voces cayapas: “Pi que significa agua de laguna” y

“Chota que quiere decir colorado”, designación que se origina por la coloración de sus aguas estancadas desde la temporada invernal y que con el verano se tornan rojizas (Paucar y Zambrano, 2015).

Hidrovo, (2014) sostiene que Pichota es un “nombre aborigen que no aparece reportado antes del siglo XVIII, puede haber sido un pueblo que surgió de parcialidades como Catarama o El Valle” (p. 197).

10. Marco metodológico

10.1. Tipo de investigación o alcance

El tema “Difusión de la memoria histórica de la Tribu Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabí” es de alcance exploratorio debido a que existe la necesidad de conocer más acerca de los Pichotas ya que la información existente es escasa, como lo manifiesta (Hernández, Fernández y Baptista. 2010) el estudio exploratorio es la información general respecto a un fenómeno o problema poco conocido, incluyendo la identificación de posibles variables a estudiar un futuro; para luego de manera descriptiva efectuar la difusión de los acervos de la investigación que es la información de tallada respecto a un fenómeno o problema para describir sus dimensiones con precisión.

10.2. Técnicas de investigación

Para Castro y Godino (2011) la investigación según el enfoque mixto, es decir cuanti - cualitativo se basa en la recolección de la información, en este caso la narrativa oral de los pobladores y conocimiento de expertos en el tema, para confrontar los resultados obtenidos.

Esto hace que los beneficios para la investigación se vean reflejados en la profundidad de significados, riqueza de interpretativa de los datos recabados y la contextualización de los fenómenos indagados. Bryman (2007) (en Castro y Godino, 2011) incluye las técnicas de análisis de la formación cualitativa serán aplicadas las entrevistas estructuradas; otra técnica será el panel de expertos, mediante el cual se obtendrá datos específicos desde el reconocimiento académico del objeto de estudio.

Finalmente se aplicará una técnica cuantitativa para validar los datos cualitativos, por medio de un cuestionario cerrado, a los pobladores de la zona, donde se conocerá que categorías de la memoria histórica se ha mantenido a lo largo del tiempo y como esto confluente con su cultura e identidad (Martínez, 1998).

Para este trabajo se utilizará las siguientes categorías de investigación:

Cultura: costumbres, rituales, creencias, vestimenta, alimentación, cosmovisión, conocimientos ancestrales, valores, normas, signos (Marquera, 2015).

Identidad cultural: vínculos entre pasado presente y futuro, es decir la relación entre lo compartido y lo común, sentido de pertenencia (Espín, 2016).

Memoria histórica: las representaciones simbólicas, los valores, los imaginarios, los sistemas de creencias, las cosmovisiones, testimonios orales (Llerena, 2012).

Oralidad: códigos verbales, historias, mitos, leyendas, tradiciones (Martín-Barbero, 1992).

Imaginarios simbólicos: imágenes, objetos o representaciones culturales (Martínez y Muñoz, 2009).

10.3. Determinación de la población

- Población 1. Habitantes de Rocafuerte

Navarrete (2000) afirma que la población sujeta a estudio, pertenecen a (descripción geográfica), con un número de habitantes aproximadamente de 33.736 personas, de acuerdo al censo del 2010. Debido a que no existen datos más actuales se considera una población indeterminada, razón por la cual la muestra para la investigación cuantitativa se utilizará la fórmula específica para este caso es:

$$N=Z^2pq/e^2$$

Donde:

Z es el nivel de confiabilidad de la población. Se utilizará los datos estándar con una confiabilidad del 95%.

e es el error muestral, el estándar es de 5%.

p es la probabilidad de aceptación y q es la corrección.

Para el cálculo con datos estándares se utiliza una probabilidad del 50%

Entonces:

$N= 384$ habitantes

- Población 2. Personas representativas de la comunidad

De acuerdo a Bertaux (1981), para la investigación cualitativa se utiliza el punto de saturación para el cálculo muestra, para lograr la variedad de aspectos del objeto de estudio se entrevistará a 10 personas representativas de la comunidad. Las características de estas personas deben haber nacido en Rocafuerte, habitar en el Cantón, que tengan una alta representatividad dentro de la comunidad.

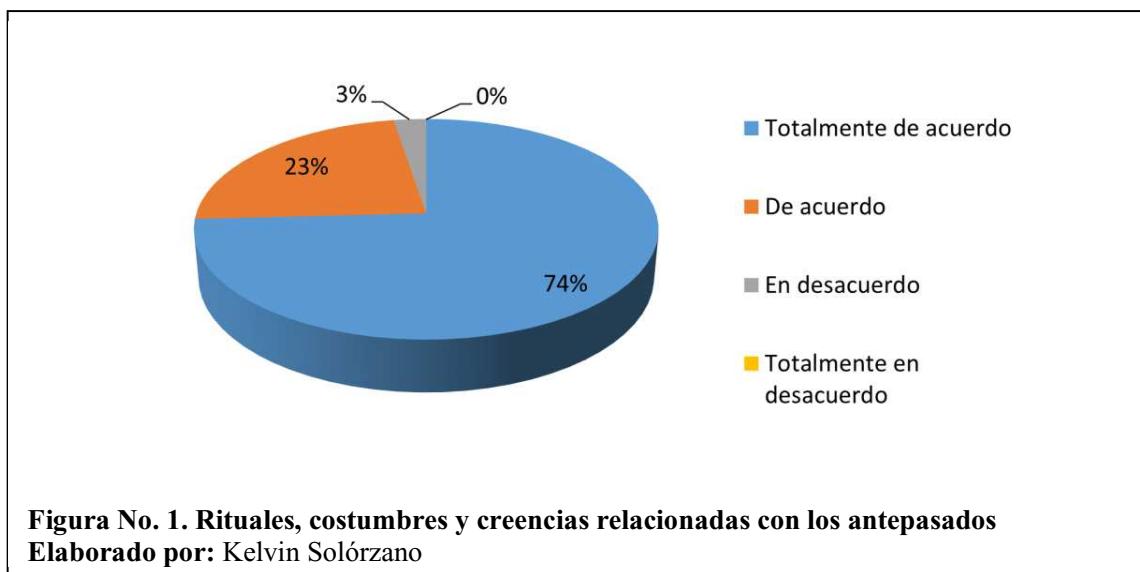
- Población 3. Expertos

Lohr y Velasco (2001) sostiene que al igual que en la segunda población, se utilizará un muestreo por juicio, con una muestra cualitativa a través del punto de saturación, en este caso también se buscará entre 1 y 10 que proporcionen la variedad de aspectos sobre el tema tratado.

11. Análisis de datos

11.2. Encuesta a los habitantes de Rocafuerte

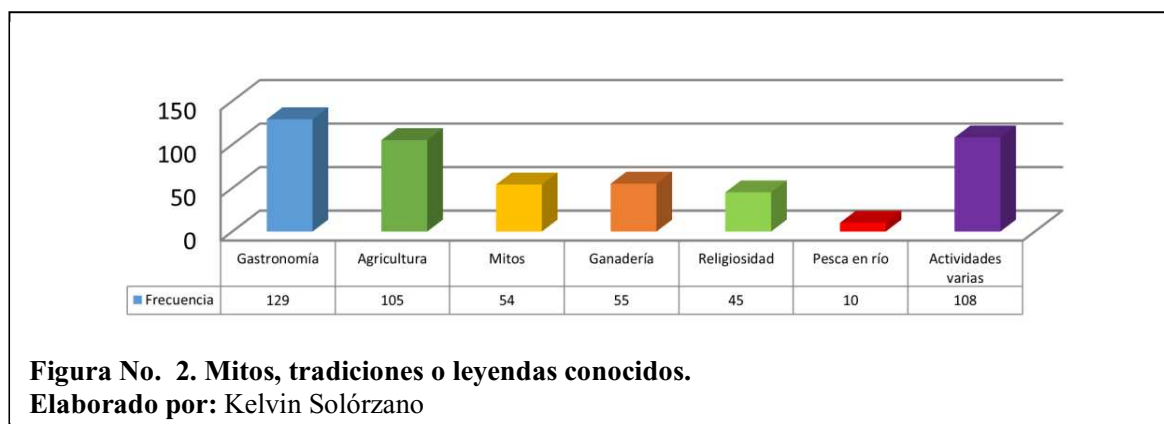
- Los rituales, costumbres y creencias relacionadas con los antepasados



Análisis e interpretación

Los rocafortenses relacionan sus rituales, costumbres y creencias con la de sus antepasados, un 74%, indicó que estaba totalmente de acuerdo, es también necesario aclarar que un 23% está de acuerdo, en otras palabras, el 97%, lo cual representa una gran mayoría, como lo acotó Göethe (2003) “eres, al fin y al cabo, lo que eres. Aunque te pongas una peluca con miles de rizos, aunque te pongas tacones de un codo de altura, sigues siendo lo que eres” (p.147). La cultura tiene la misma esencia que la de aquellos pobladores que hicieron de esta tierra un tambo para la concentración de aborígenes con prácticas ancestrales.

- Mitos, tradiciones o leyendas conocidos.



Análisis e interpretación

Se procuró conocer cuán significativo era el conocimiento de los actuales pobladores de Rocafuerte hacia los mitos, tradiciones o leyendas de sus antepasados ya que “el hombre vive alienado, pero antes de alienarse fue libre. Es posible de alienación porque antes existió la libertad. Lo que hay que hacer es volverla a conquistar” relató el escritor francés Jean Paul Sartre (en Juárez, 2014) quien pareciera escribir dirigiéndose a los rocafortense, pues ellos supieron instituir con mayor índice de frecuencia a la gastronomía y la agricultura, y es que estas dos son las de mayor trayecto en este pueblo, seguida de la ganadería en diferentes variantes y mitos que si bien son contemporáneos y no tienen relación con los Pichotas se han ido transmitiendo de generación en generación, tales como: La Dama Tapada, La Llorona, La Lutona, Las Ánimas Solas, El Tin Tin y otras, del mismo modo hacen mención a la religiosidad vinculada a los rituales que tenían estos aborígenes con los elementos de la madre naturales y de la misma manera a la devoción de los Santos y la Virgen María que surge luego de la época de contacto o llegada de los españoles a tierras americanas, los encuestados no dejan atrás la pesca en el río, pues sí es considerada como una tradición de nuestros ancestros.

- Mitos, tradiciones o leyendas transmitidos de manera oral

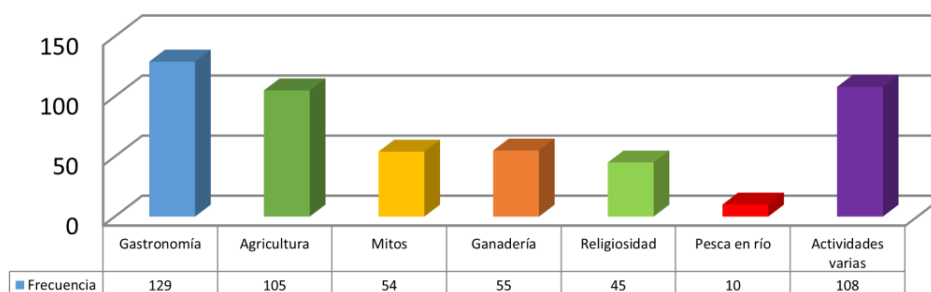
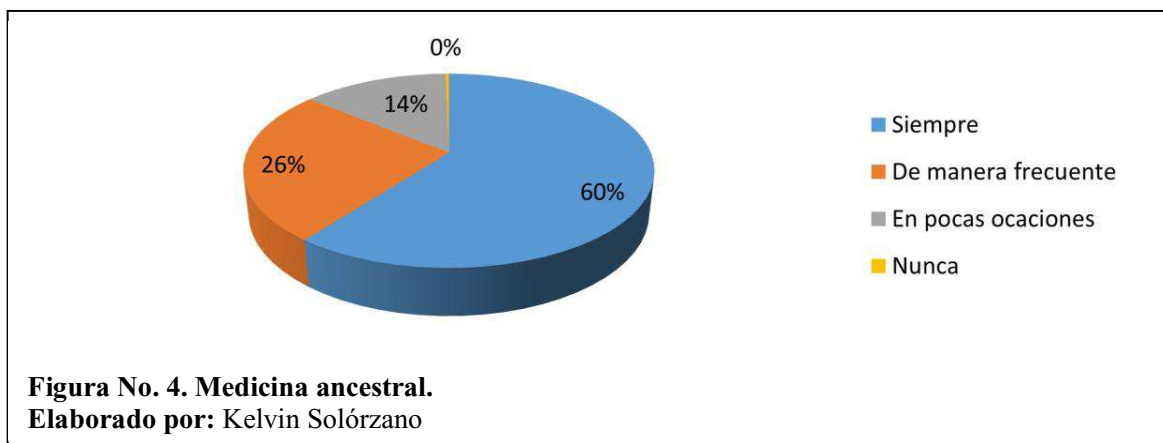


Figura No. 3. Mitos, tradiciones o leyendas transmitidos de manera oral.
Elaborado por: Kelvin Solórzano

Análisis e interpretación

El pintor y cineasta francés Jean Cocteau (en García, 2015) dijo que “no se debe confundir la verdad con la opinión de la mayoría”, y entre dichos, paradojas, relatos y afirmaciones ha ido creciendo cada uno de los aproximadamente 33.736 habitantes del valle de Rocafuerte. ¿Cómo se lo sabe? Las personas encuestadas manifestaron que todos esos conocimientos (ligados a la pregunta anterior: ¿Qué mitos, tradiciones o leyendas conoce usted de sus antepasados?) los habían aprendido y hecho parte de su cotidianidad por medio de la palabra hablada de sus padres, abuelos y otros ascendientes y no de la palabra escrita en textos académicos por aquellos que brindan su sapiencia a la sociedad. Es aquí que el psiquiatra y psicoanalista judío Wilhelm Reich (2007) expresa que “la verdad se esconde en los sentimientos de las personas que se sienten oprimidas y no son capaces de expresarse” (P. 5), ¿Por qué? Porque el rocafortense, ha ido conservando todos esos comentarios en el transcurso del tiempo, claro está, variaron y seguirán variando por la tecnología y el facilismo global, pero custodian lo más primordial, la tradición viva de un pueblo, los Pichotas.

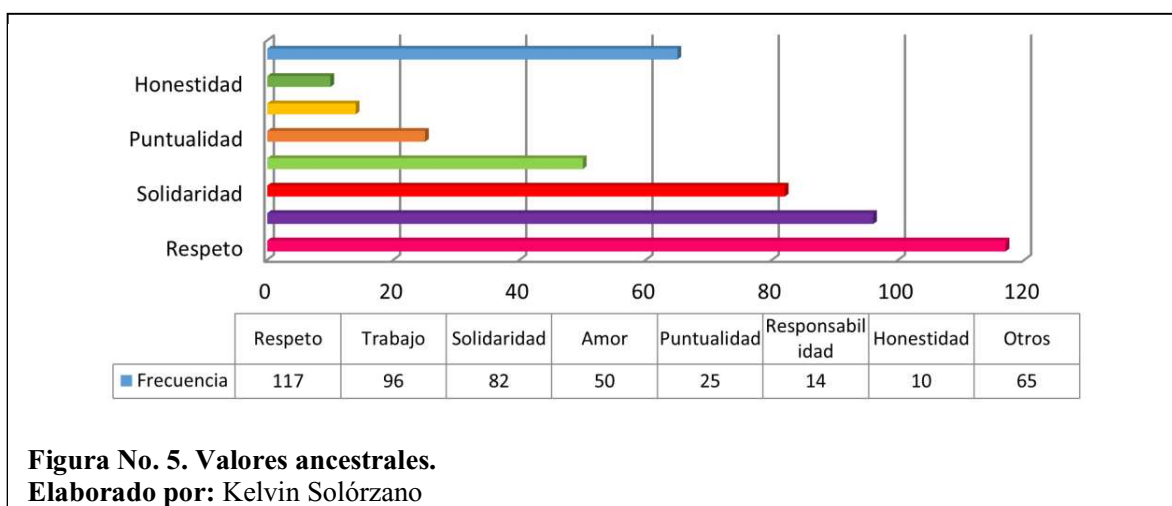
- Utilización de medicina ancestral



Análisis e interpretación

En el caso de la utilización de medicina ancestral, que según la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2009) es “la suma de conocimientos, técnicas y prácticas fundamentadas en las teorías, creencias y experiencias propias de diferentes culturas, y que se utilizan para mantener la salud, tanto física como mental” sigue siendo una de las alternativas en el pueblo rocafortense al momento de mitigar ciertos malestares, ya que un 60% de ellos afirmaron que siempre utilizan para cualquier molestia las yerbas que les provee la naturaleza y otro 26% la usa de manera frecuente, por tanto, el 86% de nuestra muestra sí usa de carácter concurrente la medicina ancestral u homeopática, sólo el 14% de esta reveló que en pocas ocasiones, debido a que les parece mejor o correcto visitar al médico para administrarse cualquier tipo de medicina alopática y es que no se equivocó el padre de la medicina Hipócrates al decir que “los jóvenes de hoy no parecen tener respeto alguno por el pasado ni esperanza alguna para el porvenir” ya que la mayoría de quienes contribuyeron a este 14% fueron jóvenes.

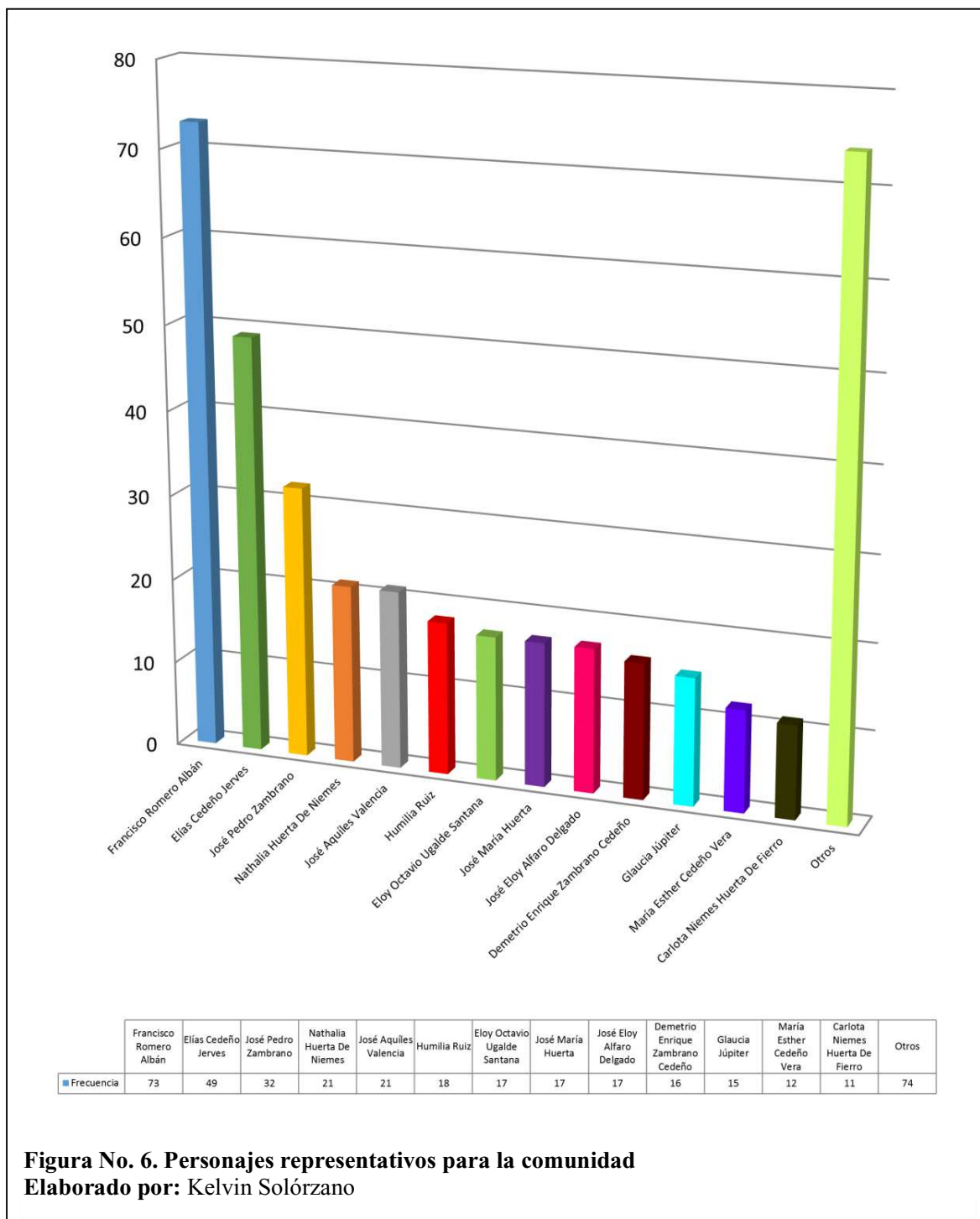
- Valores ancestrales



Análisis e interpretación

Los valores ancestrales que mantienen los encuestados en su vida diaria fue variada, es decir, la direccionaron a la numerosa lista de valores humanos, esto se evidencia en las 117 personas que dijeron el respeto, en las 96 que sostuvieron que era el trabajo, en las 82 que afirmaron que el valor ancestral era la solidaridad y así siguieron con el amor, la puntualidad, la responsabilidad, la honestidad y otros de esta misma cualidad, cosa que para juicio del investigador no se acentuó en la realidad del pueblo Pichota, ya que como lo expresó Joselías Sánchez Ramos en la entrevista con experto, ellos tenían un valor incalculable con los otros pueblos ancestrales de la época: era un sentido de libertad y con él la vinculación con su entorno ‘la madre naturaleza’, analizándolo así, escribió el periodista uruguayo Mario Benedetti (2005) “para matar a un hombre que era un pueblo tuvieron que quedarse sin el pueblo” no se puede deambular por la vida sin conocer nuestro pasado, sin este, el presente es inestable y el futuro se torna tétrico.

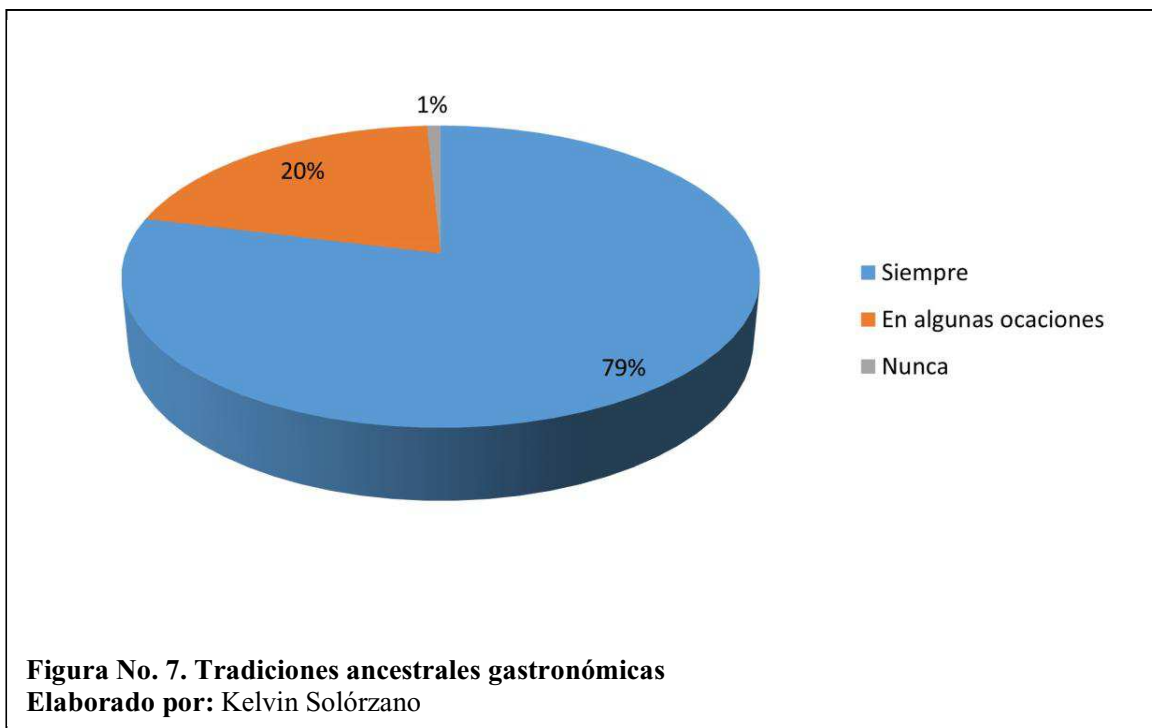
- Personajes representativos para la comunidad



Análisis e interpretación

Para los encuestados no existe un personaje histórico, llámesele a este Cacique, Señor o Líder de los Pichotas, y es palmario calcularlo a escueta panorámica porque los personajes mencionados por ellos son contemporáneos, todos aparecen con sus datas luego de que Rocafuerte fue elevado a la categoría del cuarto cantón de la provincia de Manabí en 1852, es que para los rocafortenses el amor por su idiosincrasia es mayor que la realidad palpable y como lo recitaba Pancholín (1963) “porque un amor sin dinero la tumba busca al nacer” y ¿La interrogante? ¡Sigue latente! ¿Será que no hay datos sobre ella? ¡Para la apreciación de los encuestados no! Porque 73 aclamaron al ‘Copletero Mayor’ Francisco Romero Albán, 49 se apasionan en los versos del poeta Elías Cedeño Jerves, 32 se inclinaron por el ilustre rocafortense y precursor de la cantonización José Pedro Zambrano Solórzano, 21 le dieron su cuota a la solidaria y altruista Natalia Huerta de Niemes y así sigue la lista de personajes que forjaron su legado luego de la cantonización de Rocafuerte.

- Tradiciones ancestrales gastronómicas



Análisis e interpretación

De manera ecuánime el 79% de la muestra alegó que siempre utilizan la tradición ancestral al momento de preparar los alimentos para su familia, el 20% dijo que en algunas ocasiones porque sus platos eran mixturados con las recetas ancestrales y la modernidad culinaria y un 1% indicó que nunca utilizaba las recetas de los mayores porque eran vegetarianos o que por la migración adoptaron nuevos estilos de alimentación, así, el biógrafo y crítico literario francés designó que “el hombre está condenado a ser libre, ya que una vez en el mundo, es responsable de todos sus actos” quedando en los rocafortenses el rescate, la reparación y la continuación de cada una de estas tradiciones en la vida diaria.

11.2. Tabla No. 1. Sistematización de entrevistas a la comunidad

Categorías	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Persona 4	Persona 5	Persona 6	Persona 7	Conclusiones	Observaciones
Cultura	Gastronomía – velorios de santos y difuntos – agricultura – pesca en el río con catanga, bajío y atarraya – ganadería – celestinas o alcahuetes – chigualos y amorfinos – balsa y chicote en el río para navegar	Agricultura – prácticas al momento del parto – la pesca en río – velorios para las fiestas religiosas y muertos - gastronomía	Agricultura – gastronomía - lavado de la ropa con lejía y planchado con almidón – velorios a los santos y al Niño Dios – Mistela y repostería ancestral – pesca en río - religiosidad	Gastronomía – agricultura – angarillas, esterillas para burros y caballos de madera – velorios del Niño Dios, los finados, los santos – pesca en el río con bajío, catanga y atarraya – religiosidad	Agricultura – ganadería – velorios de satos – pesca con bajíos, atarrayas – guardar los granos (securas en las trojas)	Gastronomía – Repostería ancestral – granos (securas) – fogón de leña – semana santa y sus rituales – religiosidad – agricultura – pesca en el río	Pesca en el río con catangas, bajío y atarrayas – balsas de tallo de plátano, caña y bolla – agricultura – ganadería – gastronomía	Gastronomía – agricultura – ganadería – vivencia con el río – repostería – velorios del niño Dios y para difuntos	También se habló de las celestinas o alcahuetes – el lavado de ropa con lejía y planchado con almidón y mistela
Identidad cultural	La utilización de la lana de ceibo – la cosecha de algodón – cera de zapote – cera de cascol – saca, hamaca, cabos de cabuya	La vivienda construida a casa de caña – lana de ceibo y algodón – petate de mocora y toquilla – aceite de higuerrilla	El bototo como envase – trillado del arroz – utilización de alforja – utensilios de cocina de mate - fogón de leña – sillas de tijera – azoteas	Jabón de sello rojo y prieto – alforja para la cosecha – ollas de barro y utensilios de mate	Las casas hechas de caña y árboles de la zona	Escobas de zapanillo – lavar ropa en el río con maceta	El vínculo con la naturaleza, si se cortaba un árbol se sembraba otro ahí mismo	Construcción de viviendas con caña guadua y cadí – el fogón de leña – la utilización de la lana de ceibo – la cosecha de algodón	Se reconoció el empleo de la cera de cascol y zapote, la cabuya – el petate – aceite de higuerrilla – jabón prieto y sello rojo

Categorías	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Persona 4	Persona 5	Persona 6	Persona 7	Conclusiones	Observaciones
Memoria histórica	La utilización de la luna, el sol y la marea para siembra y tala de árboles	La utilización de la luna para la cosecha, construcción, tala, castración de animales	La arria (12 burros) y las vainas del algarrobo – el comercio con otros pueblos	Hilar el algodón – la lana de algodón y dormir en petate	La utilización de la luna para sembrar, cortar árboles – comercio con otros pueblos	La elaboración de ollas de barro – lana de ceibo y algodón – vasijas de cerámica encontradas por huaqueros enterradas en las lomas	La utilización de la luna, el sol y la marea para siembra, tala de árboles y castrar animales – el comercio con otros pueblos	La utilización de la luna y la marea para cultivar y castrar animales – manufactureros del barro	La arria (12 burros) – hilar el algodón y la lana de ceibo
Oralidad	Las ánimas solas – Diablo a lomo del burro o caballo – Animales con crías que se perdían en cañaverales	Historias relacionadas al diablo	El diablo y sus engaños a los pobladores con animales de bastantes crías y mucho dinero	Todo lo que ella conoce	Los conocimientos que tiene de la agricultura, la ganadería y las actividades del campo	Los siete pozos de agua salada de Las Peñas de Rocafuerte con duendes y mitos de ese tipo	Las ánimas solas	Historias relacionadas al diablo – las ánimas solas	Los siete pozos de agua salada de Las Peñas de Rocafuerte con duendes y mitos de ese tipo
Imaginarios sociales	No conoce	No conoce	No conoce	No conoce	No conoce	No conoce	No conoce	No conocían	No conocían

Análisis e interpretación en base a las entrevistas con las personas representativas de la comunidad

La cultura del pueblo Pichota está basada en la acumulación de costumbres arraigadas a la convivencia del hombre y la naturaleza, desde esta posición la agricultura parece haber sido el pilar alimentario y económico de esta población, en donde se destaca la siembra de arroz, maíz, yuca, plátano, camote, maní y una gama impresionante de granos como haba, habichuela, frejol de diferentes variedades (sobresaliendo el frejol de palo), higuera, piñón, cultivos de ciclo corto como el cilantro, cebolla verde, pimiento, tomate y otros en los que las técnicas complejas y netamente orgánicas eran fundamentales al instante de cultivar.

De la mano de la agricultura florece la gastronomía, en donde es necesaria la utilización de productos netos del campo, que dan paso a los más suculentos y únicos platos de característica y singular particularidad, entre ellos el pan seco en el que se aprovecha el dulzor del maíz y la calidez del fogón de leña para convertirse en un majar predilectos del rocafortense y cortejado de un coso con chicha de maíz era el mejor postre que podía recibir una amante de la gastronomía, las pascualas que son a base de plátano majado, maní, pimienta y asadas en el fogón asistían una taza de café pasado, así diversos platos de origen vegetal y animal como la torta de choclo, la majada de verde con cuero de chanco o pescado, el corviche, viche, el colonche (especie de ceviche), el suero blanco, la cazuela (plátano, maní, y mariscos), caldo de gallina criolla, estofado de pollo o gallo criollo, el capón o sopiango (plátano asado majado con hubo criollo frito), el bolón de queso o chicharrón con bastante cilantro, los tambores o bollos dulces de yuca, la torta de yuca, el pan de almidón, las tortillas de maíz y yuca, el tamal (maíz gallina y hobo tierno), el moro haba seca y pezuña chanco, el

hornada de cabeza de chanco, la morcilla, caldo de mondongo con haba, maní quebrado y salpíeta (maíz criollo, maní y la semilla pintona del cilantro) con plátano asado.

La ganadería prima con la crianza de vacas en corrales para que descansen en la noche y en potreros para alimentarse durante el día, chanco en chiqueros hechos a base de caña guadúa y complementados con un charco (hueco en la tierra con agua) para que estos se bañen, las gallinas, patos y pavos en corrales o gallineros también hechos de caña guadúa pero cerrados por completo, palomas en palomeras altas con un horcón de algarrobo y arriba una especie de caja a base de caña guadúa.

Las actividades fluviales fueron de gran importancia en esa época, la balsa con cañas ubicadas una encima de otra, los colinos de los tallos de plátano, o el mismo palo de balsa con un espigón de caña (remo) de unos 5 metros era el medio de transporte de nuestros aborígenes, al momento de pescar usaban bajío (una rama arqueada en la que se envolvía la malla), la red de atarraya o las catangas (caja con latillas de caña) con estas tres hermanitas capturaban pescados como: coquitas, guabina, güaija, odola (que se ocultaban en bóvedas), chames, viejas, bante, gallito, raspa balsa y en camarones como aguasil, mestizo, rayado, come burro, mano de piedra, mulita y otros.

En sus tradiciones y manufacturas estaba la elaboración de las milenarias ollas de barro, los bancos a base de madera (después llamadas sillas tijera y ahora casi reemplazadas por las perezosas), la hilada del algodón y la lana de ceibo que después servirían para tejido o rellenar almohadas y colchones, respectivamente cuando estos sustituyeron a los petates de cabuya, mocora o toquilla, la elaboración de monturas, esterillas y angarillas para los burros, mulas y caballos que por lo general se poseían por arrias (12 ejemplares), las eras en donde se

sembraba cerca de la cocina de la casa cebolla y cilantro o productos de consumo imprescindible al momento de la elaboración de los alimentos.

En este pueblo exalta la elaboración de jabón de sello rojo a base de piñón seco, tostado, pelado y molido en donde se lo tiraba a una olla de barro con el sello rojo a hervir en el fogón y el jabón prieto con piñón y agua de lejía de la bamba (tallo) de ceibo o tallo de plátano, de la misma manera se ponía a hervir por 10 o 12 días, se comercializaba la cera de sapote y cascol, la utilización de la alforja (funda de algodón o cabuya que se cruzaba en el hombro de quien la usaba), escobas de zapanillo, lavar la ropa en el río con la maceta de palo para sacar el percudido y sobre todo las casa hechas de caña, cade y puntales u horcones de algarrobo o cualquier árbol resistente de la zona.

Eran muy respetuosos con la madre naturaleza y respetaban los ciclos lunares o la marea para sembrar, talar árboles o castrar los animales. Ellos aplicaron el comercio de manera impresionante, ya que la arria de 12 burros servía como medio de transporte para movilizar todos los productos de campo, gastronomía, manufacturas mencionadas arriba hasta Manta, Portoviejo, Montecristi, Bahía, Jaramijó y otros puntos.

Entre sus historias han transcurrido en tiempo y espacio aquellas que tienen que ver o se relacionan con el diablo, se decía que si este se les embarcaba (subía) en el lomo del animal el camino se hacía más largo, que este les presentaba animales como gallinas, cerdos, vacas con sus crías que por cierto eran numerosas, en el trayecto les ponía billetes y oro, si silbabas en la noche este se aparecía, en Semana Santa si lo nombraban los hacía perder, y al final la familia los encontraba perdido y enredados en las espigas de las manchas de caña a orillas del río (supuesta hábitat de lucifer) o las famosas ánimas solas que eran especie de velas que volaban

de árbol a árbol e iban cuidándose en el camino pero si se burlaban de ellas hacían el mismo trabajo que el diablo, los hacía perder en el trayecto.

Historias como la de la Virgen Blanca de las Peñas y sus siete pozos de agua salada, que es donde ahora se teje la religiosidad del pueblo rocafortense fortalecido por su fe en la Matrona de este pueblo La Virgen Del Carmen, San Pedro y San Pablo, San Antonio, San Juan y otros, estos últimos vigorizados en la época de contacto con la llegada de los españoles.

11.3. Tabla No. 2. Sistematización de entrevistas a expertos

Categorías	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Conclusiones	Observaciones
Cultura	<p>Pueblo aborígen desarrollado a orillas del río, pescaban, comerciaban productos de la tierra con los del mar y producían, eran orfebres de manufacturas como el barro, madera, telas. Rituales afines a la espiritualidad, vinculados a una esmeralda “Umiña” y a los elementos del entorno “cielo, mar, jaguar, culebra”. Migraba o hacía peregrinaciones para adorar a la Diosa Umiña y la veneración por la madre naturaleza y las mujeres. Sobresale la dulcería como artesanía alimentaria de gran baluarte en Rocafuerte, los granizados y otros deleites ancestrales al paladar.</p>	<p>Pueblo aborígen de bastante poder y territorio, seguía las mismas manifestaciones y costumbres de los manteños, la agricultura, el comercio y el desarrollo fluvial fueron sus actividades cotidianas. Existieron centros ceremoniales como la gruta de La Virgen Blanca de las Peñas, en los rituales consumían yerbas y quizá sangre y carne de los animales.</p>	<p>Pichota es un pueblo que creció conexo a los pueblos de Picoazá, Manteños y Japotó, en donde el comercio fue una de sus manifestaciones más fuertes, arraigado a las tradiciones montuvias, la gastronomía y la agricultura que era uno de sus polos de desarrollo de la mano con la ganadería, la religiosidad de su pueblo basado en un ceremonial que pudo verse influenciado por la cotidianidad de sus animales y astros</p>	<p>Pueblo aborígen de agricultores, ganaderos, orfebres, pescadores del río y comerciantes, con respeto y cultos hacia los astros y varios elementos de la naturaleza</p>	<p>Existieron centros ceremoniales como la gruta de La Virgen Blanca de las Peñas, en los rituales consumían yerbas y quizá sangre y carne de los animales.</p>
Identidad cultural	<p>Características de comercio similares a los de la Liga de Mercaderes de la “Confederación Manteña”, en ellos también se mantiene la espiritualidad (ahora con las “mandas”) pidiendo salud a los diferentes santos. Otro elemento básico de Rocafuerte es su sentido de libertad que lo hace con su propia autonomía e interpretar su entorno y vinculadas a su identidad local</p>	<p>Es un pueblo dedicado al comercio en el que si existe conexión del pasado con el presente porque los rocafortenses aún cuentan con este tipo de actividades y en el tema de la agricultura ya poseen avances tecnológicos como albarradas y presas en los ríos para mantener abastecidos del líquido en sequías, dentro de la gastronomía utilizaban elementos que le proveía la naturaleza</p>	<p>El pasado Pichota estuvo lleno de hechos de los que en unos se poseen registros y otros no, pero persiste una oralidad viviente, estos acontecimientos se hacen transcendentales o no dependiendo de quién los canalice para definir esta realidad histórica en los pueblos ancestrales, se vivió un momento de “desprecio a nuestra cultura” en donde las personas querían salir de la provincia, pero ahora estamos recapitulando la disculpa que le debemos a nuestro origen</p>	<p>Pueblo dedicado al comercio y dedicados y vinculados a la religiosidad con un sentido único de libertad y autonomía. Poseían avances tecnológicos en la como las albarradas y presas en los ríos</p>	<p>Sobresale un momento de “desprecio a nuestra cultura”, ahora se recapitula la disculpa que le debemos a nuestro origen</p>

Categorías	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Conclusiones	Observaciones
Memoria histórica	<p>Recoge las experiencias de los pueblos anteriores, con una capacidad artesanal extraordinaria, habilidad de tejer, la escultura en el barro (ollas), cultivar la tierra, elaboración de artesanías en tagua, manejo de la madera, existiendo un antecedente y un consecuente en la génesis de los pueblos que aún se transmiten en los tiempos actuales. Pichota era un sitio donde las personas asistían para curarse las quebraduras de sus huesos. Se debe enfatizar que sólo Rocafuerte y su pueblo Pichota fue capaz de comprender la magnitud de lo que es Manabí y lo refleja Elías Cedeño Jerves en el “Pasillo a Manabí”</p>	<p>Pichota era el tercer centro de mayor importancia en ese entonces, siendo el primero Jocay y el segundo Japotó, donde además demuestran sus habilidades como tejedores y grandes orfebres al momento de manipular el barro y su apego a la madre naturaleza</p>	<p>En dicho pueblo convergen dos direccionamientos, partiendo del histórico en donde se resaltan sus precedentes vivos del arte, la artesanía, todo su despliegue de alfarería y un cúmulo de labores ancestrales que definieron la consecución de sus tradiciones. Y el patrimonial que es considerado uno de los más completos por su visibilidad de su gastronomía, los confites, técnicas agrícolas y ganaderas, entre otros</p>	<p>Siendo el tercer centro de mayor importancia recoge las experiencias de los otros pobladores como la agricultura, las formas de hacer comercio, la orfebrería, los textiles y manejo de la madera como fuente de desarrollo</p>	<p>Rocafuerte y su pueblo Pichota fue capaz de comprender la magnitud de lo que es Manabí y lo refleja Elías Cedeño en el Pasillo a Manabí</p>
Oralidad	<p>La unidad en la diversidad que con el uso de la oralidad hace graficar la cosmovisión de su entorno natural, para ello hay que mostrar que los pueblos existimos, porque no se percibe lo que se desconoce y nadie puede comprender lo que se entiende y además en los estamentos gubernamentales “no tiene tiempo” de investigarlo, por eso la oralidad debe mantener viva nuestras tradiciones</p>	<p>Seres oscuros, relaciones de búhos con la muerte y también con ciertas evidencias en los torteros con pictogramas que reflejaban águilas arpías (aves carroñeras y a la vez ceremoniales). Se mantiene en la derivación de los apellidos y con ello predomina la tez no tan trigueña y textura física más prominente que otros aborígenes</p>	<p>Sus códigos verbales se reflejan en las actividades económicas (agrícolas, ganadera, etc) , es decir estaba basada en cada acción realizada por sus pobladores</p>	<p>Seres relacionados a la oscuridad y su cosmovisión al entorno natural que se lo evidencia en los diferentes torteros que grafican aves que pudieron ser ceremoniales</p>	<p>Códigos verbales reflejados en las actividades realizadas, tanto en ganadería, agricultura, comercio y otras</p>

Categorías	Persona 1	Persona 2	Persona 3	Conclusiones	Observaciones
Imaginarios sociales	No conoce manifestaciones físicas pero sí modismos y expresiones del pueblo Pichota que se mezclan con la manabita como “su unidad en la diversidad, su elevado sentido de libertad y su riqueza humana” que lo hicieron un pueblo generoso y desprendido, en donde su cultura se encuentra cimentada en el hoy “vivían el presente” con el profundo sentido de su identidad	No conoce mucho pero si se evidencian en los pequeños pictogramas de los torteros que de paso servían para forjar la lana de ceibo y algodón o talvez podían ser un método de lenguaje	No conoce, pero cree que su alfarería es una representación cultural de este pueblo y con ello el sinnúmero de piezas de barro aportaron al desarrollo de la misma identidad Pichota	No conocen manifestaciones físicas como las Sillas U en Los Mantas, pero los torteros y su cerámica refleja su habilidad	Su cultura se encuentra cimentada en el hoy “vivían el presente”

Análisis e interpretación en base a las entrevistas con los expertos

Pichota fue un pueblo aborigen de bastante poder y territorio que se ubicó en la ahora llamada Zona Metropolitana de la provincia de Manabí – Ecuador, específicamente en la jurisdicción del cantón Rocafuerte, considerado el tercer poblado de mayor importancia, luego de Jocay o Tocoa y Japotó, respectivamente. Este asentamiento, fue integrado por agricultores, ganaderos, mercaderes, orfebres y manufactureros del barro, madera, telas de fibras naturales y referentes de la gastronomía tradicional autóctona.

Este poblado dentro de sus costumbre y manifestaciones seguían la misma línea que la del pueblo Manteño ya que eran parte de este Señorío cuya capital estaba en Jocay, actual parroquia Los Esteros – Manta, desde donde se regulaba a todos los otros poblados, tanto como su espiritualidad, sus ritos ceremoniales, su presencia animista, es decir, a todo elemento de la naturaleza le ponían un “alma”, un “elemento divino”, entre ellos el cielo, el mar, el jaguar, la culebra, las águilas arpías y estructuras físicas como la gruta de la Virgen Blanca de las Peñas, posiblemente ocupado para rituales.

En sus creencias y manifestaciones religiosas se dice que también hacían peregrinaciones a los templos de adoración, en este caso, a la Diosa Umiña que estaba en Jocay. en Pichota, a posterior nace un ritual utilizado para sanar o curar las quebraduras de los huesos, los “sobadores” eran los encargados de colocar los huesos fraccionados o dislocados en su lugar correcto aplicando ungüentos extraídos de la sabia de las plantas, inclusive de la grasa de ciertos animales. Dentro de los testimonios orales hay pocas leyendas que mencionan al pueblo Pichota, pero las que existen expresan su relación de búhos con la muerte y un sinnúmero de fusayolas o torteros (rinrines) que servían para forjar el hijo de la lana de ceibo y

de algodón, estos eran tallados con varios pictogramas que plasman montañas, ríos, aves carroñera, aves ceremoniales que pudieron haber sido utilizadas en ciertos ritos, en los cuales se consumían yerbas de la zona como paico, llantén, yaguasca (que probablemente la traían de otros lugares como “Quitús” o “Reino de Quito” (nombrado así por historiadores)), sangre y carne de animal usados para ritos de transmutación o conexión con el mundo astral y subterráneo.

Las características físicas del Pichota evidenciaron que su piel no era tan trigueña como la de los otros pueblos de la costa, era más clara, por eso en el Rocafuerte actual hay muchas personas de tez blanca y no es por la influencia española, es de predominio netamente aborigen, su estatura entre 1.70m y 1.80m también muestra diferencia, era más alta que la de los otros aborígenes, quizá por su ubicación geográfica (un valle) o por sus actividades desarrollaron estas características.

Estas personas se dedicaron a la agricultura, esta fue la base del sustento económico y alimentario, por ende el uso de ciertos productos como el maíz (choclo), el maní, la yuca, el plátano, el camote los caracterizó por ser netamente agrícolas y comerciantes pertenecientes a la “Liga de Mercaderes” de la “Confederación Manteña” así como lo reconoce Jacinto Jijón y Caamaño y lo que conlleva a la utilización de tecnologías agrarias como la implementación de presas y albarradas para contener y almacenar el agua en época de sequías.

Su desarrollo también tiene que ver con la zona fluvial, ya que estaban asentados a orillas de río Chico y río Grande (ahora río Portoviejo), estos afluentes hídricos se convierten en proveedores de alimentos porque de ahí sacaban camarones de distintos tipos y tamaños y una amplia gama de peces de agua dulce, además de la fabricación de balsas como medio de

transporte, estas de aquí hechas con los tallos de plátano, cañas ubicadas una encima de otra y el árbol de balsa.

La expresión del pueblo Pichota se mezcla con la de los otros pueblos manabitas y es la forma de vivir, “su unidad en la diversidad”, con “su alto sentido de libertad” y por ende “su riqueza humana” que se los catalogó como un pueblo generoso y desprendido de las ataduras o adversidades de los eventos naturales y su cultura se vio cimentada en el hoy, viviendo el presente con un profundo sentido hacia su identidad.

La gastronomía de los Pichotas se diferencia a la del resto de las poblaciones de ese entonces, por ejemplo: las tongas que surge con la necesita de guardar y transportar los alimentos de aquellos campesinos que iban a las lomas para el desmonte de la maleza y que su comida se mantenga caliente y conserve su sabor, otros como la torta de plátano o majada, el pan seco en donde se aprovecha el dulzor del choclo con la temperatura de las ollas de barro, la chicha de maíz como bebida refrescante, la combinación de frutas de la campiña para tragos o licores en la que se utilizaban un sinnúmero de utensilios elaborados por sus habitantes con materiales de la zona, tales como el soto que avivar las llamas del fogón de leña, las cazuelas, los alambiques, la tenaza, el hueso gustador, entre otros.

La oralidad Pichota hace graficar la cosmovisión de su entorno natural, pues sus códigos verbales se reflejaron en las actividades económicas (agricultura, ganadería, gastronomía, pesca, artesanía, orfebrería, leyendas, mitos, religiosidad, entre otros). Su sentido de vida, hace que tuviera su propia autonomía y vinculadas a su identidad local y es que de este pueblo también han nacido grandes ciudadanos de los que ahora han dejado en alto el nombre de Rocafuerte, no solo luego de la llegada de los españoles, estas tradiciones orales sobrevivieron

y con ello la palabra versada nace de las anécdotas vividas por sus antepasados, porque solo Rocafuerte y su pueblo Pichota fue capaz de comprender la magnitud de lo que es Manabí y sino, recurra a los pentagramas del Pasillo a Manabí, nadie pudo haber descrito de mejor manera a Manabí que Elías Cedeño Jerves.

12. Estrategia de difusión / aplicación práctica

Para la recuperación de la memoria histórica del pueblo Pichota y con ello la identidad de los rocafortenses tiene que ser reconocido cada elemento que lo conforma, por eso se realizó encuestas y entrevistas para la recopilación de esta sociedad antigua.

Dejando a entrever que la difusión oral ha sido el mayor repunte en la continuidad de esta tradición, se difundirán cápsulas radiales para mantener viva la memoria histórica del pueblo Pichota y su identidad. Estas estarán bajo los parámetros y la dirección del investigador y en coordinación con los dueños de las emisoras

Las capsulas radiales son formatos radiofónicos híbridos, que incluye contenidos sintetizados sobre un tema especializado y se presta para llegar a un gran número de personas con información altamente noticioso, con valor, utilidad e importancia para el conocimiento de la sociedad (Castillo, 2016).

Para la ejecución de las cápsulas radiales se escribirán el guión relacionado a la cultura del pueblo Pichota, una vez redactados se procederá a hacer la grabación de los audios, editar el audio grabado, presentar el trabajo a los dueños de las emisoras para la difusión de las capsulas radiales (Galván, 2012).

Propuesta:**Tabla No. 3. Guión radiofónico técnico – literario**

Cuña N°	Voz	Texto	Música	Duración
Cuña N° 1	Mujer	Nuestra historia nos hace libres, las costumbres nos hacen grandes	Soy de Rocafuerte	00:07.88
	Hombre	Los Pichotas nos han brindado su legado, es nuestro deber hacerlo prevalecer	<i>Letra:</i> Orlis Ugalde	00:07.02
	Ambos	El amor por tu pueblo nace del corazón	<i>Música:</i> Miguel C y Freddy V	00:05.49
Cuña N° 2	Joven	La agricultura los hizo grandes	Manabí	00:02.62
	Señorita	El comercio los hizo prósperos	<i>Letra:</i> Elías	00:02.36
	Niños	¡Los Pichotas!	Cedeño Jérvés	00:01.45
	Señorita	Desde el cantón Rocafuerte aportaron al desarrollo de Manabí	<i>Música:</i> Eduardo Brito	00:03.16
Cuña N° 3	Maestra	Todo cambia y con ello nuestra forma de vivir	Así es Manabí	00:04.00
	Dulcera	¡Pero la esencia prevalece!	<i>Música:</i> Gabino	00:03.53
	Agricultora	Y los Pichotas de nuestro corazón no se desvanecen	Espinoza	00:05.94

Explicación: El guión radiofónico técnico – literario, siendo uno de los más completos por la información que contiene, la posibilidad de realizar modificaciones y según la forma que se presenta (León, 2003), en este caso, la producción de cuñas radiales para la difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte contiene el texto que leerá el locutor, especifica los espacios en los que sonará la música, contiene anotaciones técnicas, los efectos sonoros, el tiempo de duración y quién se encargará de locutar cada apartado de cada cápsula radial.

13. Conclusiones

Después de revisar material bibliográfico sobre cultura, identidad cultural, memoria histórica, oralidad e imaginarios simbólicos y de analizar las encuestas con trescientos ochenta y cuatro habitantes de Rocafuerte, siete entrevistas a personas representativas de la comunidad y tres con expertos, conlleva a que Pichota es un nombre aborigen que aparece en documentos tardíos antes de siglo XVIII puede haber sido sucedáneo de las parcialidades de Catarama o El Valle (Cedeño, 2006)

La búsqueda de recabar esa memoria parece ser una materia pendiente para los descendientes de los ‘Pichotas’, los rocafortenses. A la fecha no se evidencian documentos escritos orientados a la difusión de este legado histórico, que le permita a un pueblo, conocer sus raíces y proyectarse al futuro. Hasta ahora, solo el diálogo latente entre abuelos y nietos, padres e hijos han sabido encaminar estas costumbres y su continuidad en el paso de los años.

Ciertos ciudadanos, con esfuerzos auténticos han recopilado pequeños fragmentos de esta historia, que es esquiva para la mayor parte de la población para generar expectativa social ante las temáticas culturales de estos ancestros, entre ellos, elementos principales y esenciales de la identidad rocafortense como la agricultura en la que el arroz, maíz, maní, plátano, yuca y otros forman parte de este patrimonio alimentario. La ganadería, la gastronomía amplia y variada para deleite de todo tipo de paladares.

La ganadería de variadas especies como vacuno, equino, porcino, avícola, caprino, etc, las artesanías utilizando materiales provenientes de las entrañas de la madre naturaleza, la pesca en el río y con ellos la transportación fluvial, la religiosidad y admiración y respeto por los astros del cielo, sobre todo en ningún momento dejaron la vinculación de esos seres humanos

‘Los Pichotas’ con la naturaleza, con el campo y con ellos con cada ser que hacía de aquellos un ecosistema optimo pata la supervive.

La línea indudable de la historia ha sido insigne para los pueblos de nuestros antecesores, ellos transmitieron y proyectaron sus vivencias y acontecimientos importantes a través de su heredad, esa herencia se relaciona con las manifestaciones ancestrales que aún tiene vigencia, muchas han mutado en cuanto a metodologías y táctica, pero lo positivo es que aún se conserva esa esencia identitaria. En general, se observa que la memoria histórica de este pueblo ancestral se mantiene viva en las relaciones y tensiones que tratan de llevar a cabo una transformación social.

14. Recomendaciones

Ante los elementos trazados y mostrados en esta investigación se hace ineludible reflexionar sobre el valor histórico de nuestra sociedad, por ello, el investigador, luego del trabajo de indagación establece las subsiguientes recomendaciones:

Darle mayor importancia y relevancia a la oralidad de los abuelos y bisabuelos para que desde estos comentarios y vivencias comenzar a plasmar físicamente el legado histórico del pueblo Pichota en Rocafuerte y Manabí.

Implementar el conocimiento de nuestra identidad en los diferentes centros educativos del cantón, para mejorar la actitud de los niños, niñas, jóvenes y adolescentes hacia esta historia y que la vean como algo que pasó y ha marcado nuestras vidas, mas no como materia para aprender fechas y personajes. Vincularse a los saberes ancestrales como el uso de la medicina homeopática, contar con la sazón tradicional de especias que se podían obtener desde la era ubicada a escasos metros de la casa.

No olvidar el valor más importante de Los Pichotas, en vínculo armónico del ser humano con la madre naturaleza, aprovechar cada uno de sus beneficios y alimentos proveídos por la misma Madre Tierra.

Incentivar la sensatez colectiva sobre el pasado de Rocafuerte y contar con la actitud positiva ante las adversidades de la vida y embates de la naturaleza que ellos nos cedieron a través de nuestros genes.

16. Recursos generales

- **Recursos humanos**

Un autor (Kelvin Solórzano Cedeño)

Una tutora (Grace Zurita Maldonado)

Los tres cientos ochenta y cuatro habitantes de Rocafuerte para las encuestas

Las siete personas representativas de la comunidad seleccionados por sus conocimientos para las entrevistas

Los tres expertos entrevistados con el tema tratado

- **Recursos materiales**

Una Tablet

Una computadora

Un teléfono celular

Papelería en general

Materiales de oficina

Textos físicos y digitales

17. Referencias

- Agudo, S., Diba, M., Vera Guerrero, K. y Jarre Ponce, C. (2017). *Elaboración de inventarios gastronómicos con potencial turístico de los cantones Rocafuerte y Junín. Ecuador*: Bachelor's thesis, Espol.
- Antequera, J. (2011). Memoria histórica como relato emblemático Consideraciones en medio de la emergencia de políticas de memoria en Colombia. Tesis de Maestría. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Aparicio, E. (2017). In Memoriam: Zygmunt Bauman. *Encrucijadas-Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 12, 1201.
- Arias, P. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia. Ecuador*: Editorial Abya Yala.
- Austin Millán, T. (2000). Para comprender el concepto de cultura. *UNAP Educación y desarrollo*, pp. 1 – 11.
- Baeza, M. (2000). *Los caminos invisibles de la realidad social: ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales*. Ril editores.
- Barrio, Á. B. E. (1990). Poder, política y cultura en Iberoamérica. *Poder, Política y Cultura*, Brasil: Fundación Joaquín Nabuco – Editora Massangana, 17-384 (36).
- Baudrillard, J., Crimp, D., Foster, H., Frampton, K., Jameson, F., Krauss, R. E., y Ulmer, G. (1985). *La posmodernidad* No. 7.038. 6. Kairós.
- Bauer, D. E. (2014). Tradición e identidad cultural: Expresiones Colectivas en la Costa Ecuatoriana. España: *Revista de Antropología Experimental*, Universidad de Jaén. (10) (p. 118).

- Bauuman, Z. (2004). *Modernidad Líquida*. 3ª. Ed. Argentina: *Fondo de Cultura Económica*.
- Bertaux, D. (Ed.). (1981). *Bibliografía y sociedad: el enfoque de la historia de la vida en las ciencias sociales*. Londres: Sage.
- Carretero, M. (2007). *Documentos de identidad: la construcción de la memoria histórica en un mundo global*. Buenos Aires: Paidós (p. 7).
- Castells, M., y Andrade, J. A. (2010). La sociedad red: una visión global. España:
Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento, Vol. 7 (p. 140).
- Castillo, V. (2016). *Producción de cápsulas radiofónicas infantiles sobre la protección y concientización del cuidado ambiental* (Bachelor's thesis). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana
- Castoriadis, C. y Vicens, A. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad*. Vol. 2. Barcelona: *Tusquets*.
- Castro, W. y Godino, J. (2011). Métodos mixtos de investigación en las contribuciones a los simposios de la SEIEM (1997-2010).
- Cedeño, A. y Ugalde, A. (2002). Historia del cantón Rocafuerte. Ecuador: Revista Rocafuerte en Marcha
- Cedeño, E. Manabí: entre cholos y montuvios la construcción de su identidad cultural. In *presentación 11 presentación de la coordinación ejecutiva del congreso 15*.
- Colmeiro, J. F. (2005). *Memoria histórica e identidad cultural: de la postguerra a la postmodernidad*. Vol. 40. Anthropos Editorial.

- Coral, P. y Torres, A. (2013). Documentación sobre la memoria histórica de la Hacienda Chillo compañía. Ecuador: *Repositorio Digital de la Universidad Politécnica Salesiana*, Universidad Politécnica Salesiana. 1 – 137
- Choque, M. y Mamani, C. (2001). Reconstitución del ayllu y derechos de los pueblos indígenas: el movimiento indio en los Andes de Bolivia. Bolivia: *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*. Vol. 6. pp. 202 – 224.
- Choque, M., y Mamani, C. (2001). Reconstitución del ayllu y derechos de los pueblos indígenas: el movimiento indio en los Andes de Bolivia. *The Journal of Latin American and Caribbean Anthropology*, 6(1), 202-224.
- De Carvalho, J. (1991). Las dos caras de la tradición: lo clásico y lo popular en la modernidad latinoamericana. *Nuevo texto crítico*, 117-144.
- Durand, G. (1993). *De la mitocrítica al mitoanálisis: figuras míticas y aspectos de la obra*. Vol. 12. Anthropos Editorial.
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Vol. 38. Ediciones Akal. Españoles Congreso Internacional llevado a cabo en Santiago de Compostela, España: *Universidad de Santiago de Compostela, Centro Interdisciplinario de Estudios Americanistas Gumersindo Busto*, pp. 2429 – 2446.
- Fuentes, J. (2014). Identidad cultural en una sociedad plural: propuestas actuales y nuevas perspectivas. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 61-74.
- Galván, C. (2016). *Creación de cápsulas radiales y televisivas para el área de producción audiovisual de la Universidad de las Californias Internacional UDCI* (doctoral dissertation). Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana

- Gómez, J. y Machado, D. (2017). Registro identitario de la memoria: políticas de la memoria e identidad nacional. Colombia: *Revista Colombiana de Sociología*, 40 1Supl, 149-172.
- Gonzalez Rial, R., y Haye, A. (2015). Alteración del concepto de etnicidad desde la experiencia de las tejedoras mapuche del sur de Chile. *Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Psicología, Santiago*, Vol. 26 (p. 443).
- Guerrero, P. (2002). "La cultura : estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia." . Ecuador: Escuela de Antropología aplicada UPS Quito
- Guerrero, P. (2002). La Cultura, Estrategias para entender la Identidad, la alteridad y la diferencia. "Aproximación a una estrategia conceptual de la cultura". Ecuador: Escuela de Antropología aplicada UPS Quito
- Halbwachs, M., y Díaz, A. L. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, Traducido por: Lasén, A. París: Puf, (69), 209-219 (p. 213).
- Hall, S. y Pons, P. (2011). *Cuestiones de identidad cultural* No. 306 C84. Aros, C. C. Educando la Alteridad: Educación, Nación, y Pueblos Indígenas. Siglos XIX y XX.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. 5ª. Ed. México: McGraw – Hil Interamericana.
- Hidrovo, T. (2001). Cristianización del Imaginario y religiosidad de los Indios de Puerto Viejo durante la Colonia. Tesis (Maestría en Estudios Latinoamericanos). Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador - Área de Historia. 115 p

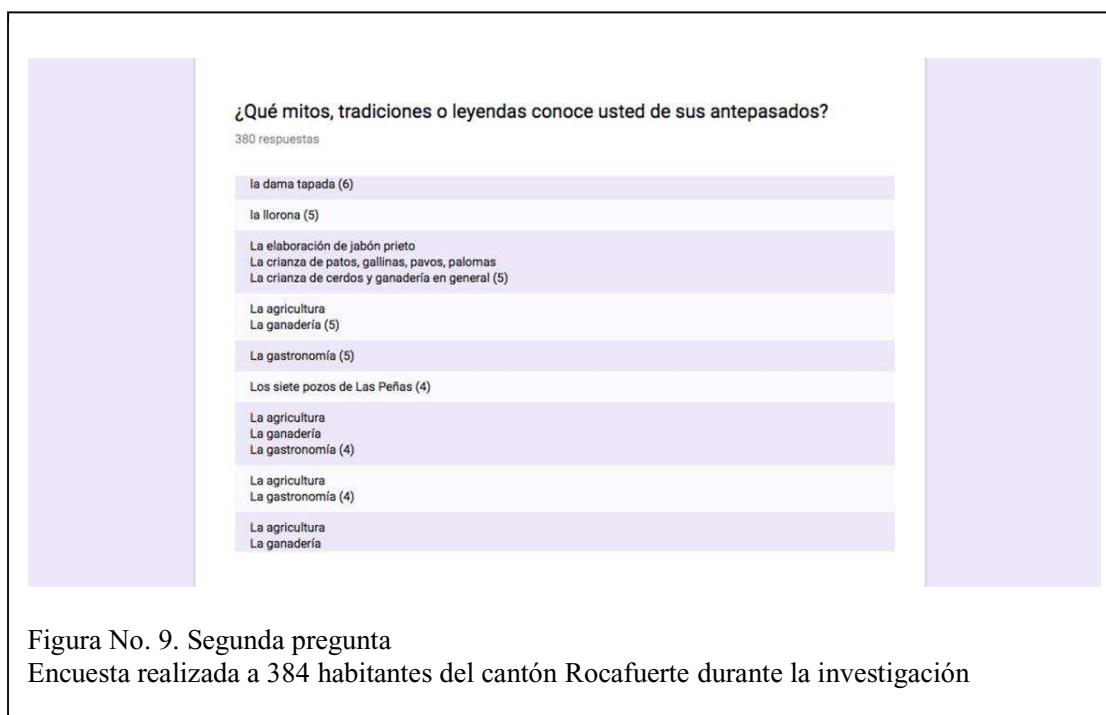
- Hidrovo, T. (2007). Los alucinados de Puerto Viejo: nociones de soberanía y ciudadanía en Manabí 1812-1822". *Procesos: revista ecuatoriana de historia*. 26 (II Semestre, 2007): 51-71.
- Lavabre, M. (1998). Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria. *Raison présente*, 128, 47 – 56.
- Lohr, S. y Velasco, O. (2000). *Muestreo: diseño y análisis* (No. 519.52 L64.). México: International Thomson.
- López, F. S., y Freidenberg, F. (1998). El proceso de incorporación política de los sectores indígenas en el Ecuador. Pachakutik, un caso de estudio. Ecuador: América Latina Hoy, Vol. 19. 8-36 (p. 4).
- López, P., Ramírez, A., y Sarto, W. (2016). La memoria histórica indígena Muisca un camino al fortalecimiento de la identidad cultural.
- Martínez, M. (1998). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Bogotá: Círculo de lectura alternativa.
- Mendoza, A. (Septiembre de 2010). Interculturalidad, identidad indígena y superior. En Rey Tristán, E, Calvo González, P. XIV Encuentro de Latinoamericanistas
- Moreno, E. y Franco, C. (2017). Estado del arte sobre el teletrabajo conceptualizado Desde la modernidad líquida de Zygmunt Bauman: Cavilaciones en materia de riesgos laborales. *Innovando en la U*, 6(7).
- Muñoz, M. (2017). Enseñanza y aprendizaje de la historia en la educación intercultural bilingüe. Una propuesta desde la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres. *Repique. Ecuador: Revista de Ciencias Sociales*, (1).

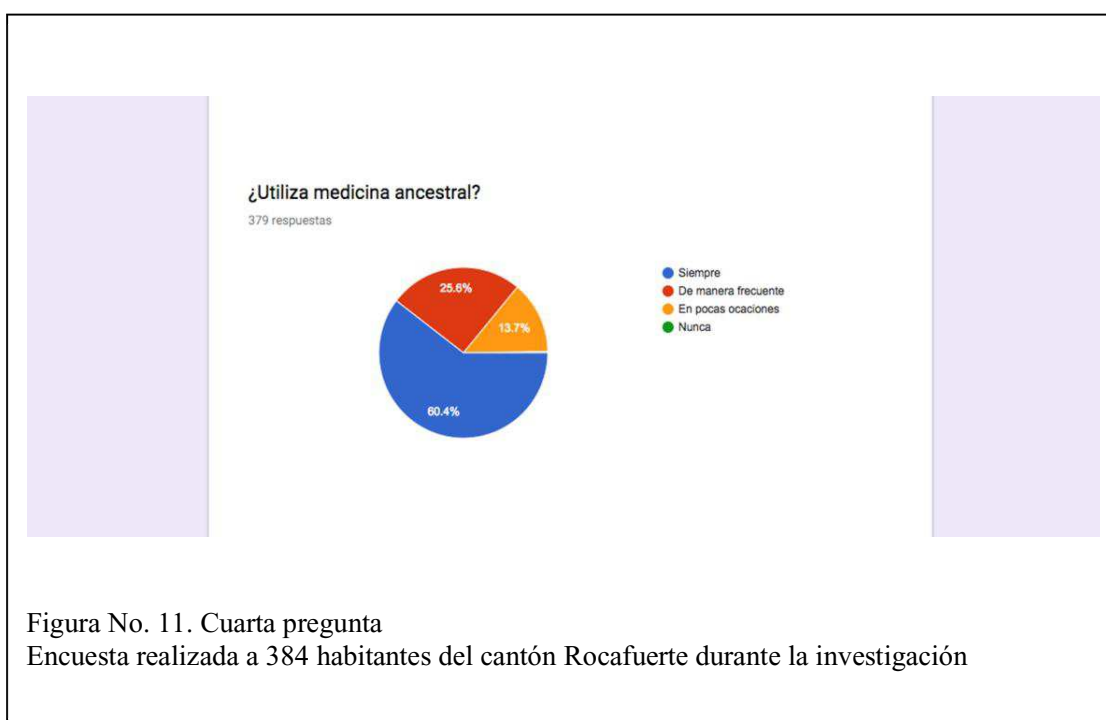
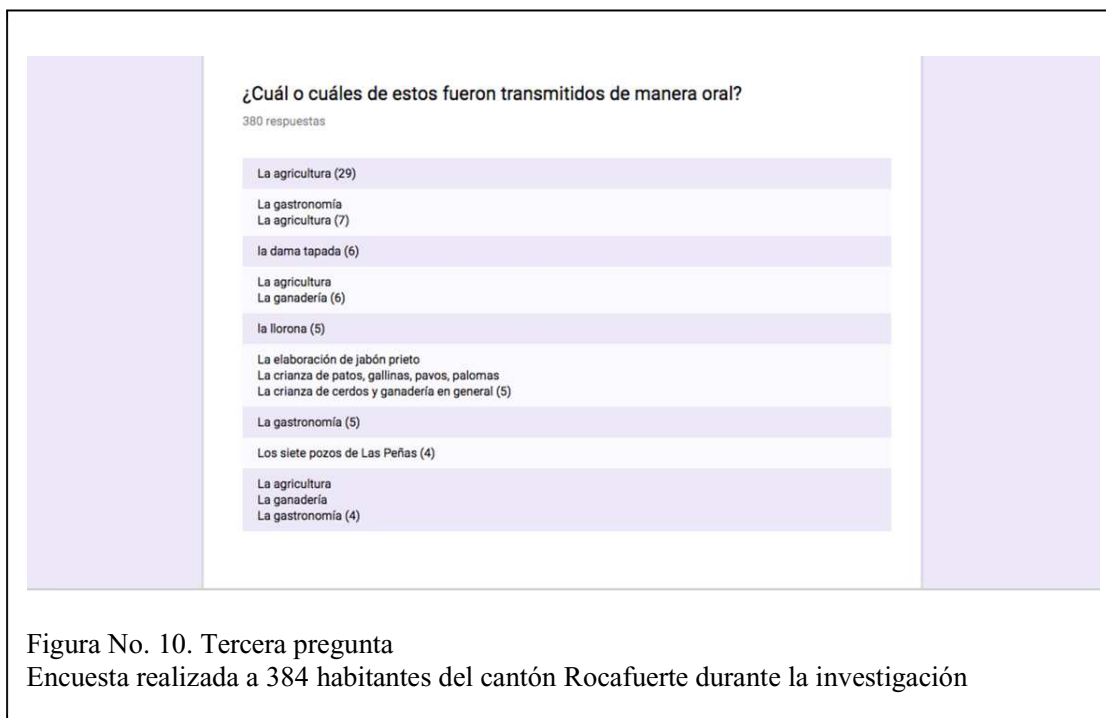
- Navarrete, F. (2000). Mitos, historia y legitimidad política: las migraciones de los pueblos del Valle de México. México: *Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras de la Unam*, Universidad Nacional Autónoma de México. 1 – 533
- Navarrete, J. M. (2000). El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones sociales*, 4(5), 165-180.
- Nora, P. (2009). Los lugares de la memoria. *LOM, Santiago*.
- Paredes, G. (2010). La construcción de la memoria histórica de jóvenes, sobre la última dictadura en Uruguay. Argentina: *Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales Región Andina y América Latina*, Universidad Autónoma de Madrid. 1 – 176
- Pérez, J. y Manzano, E. (2010). Memoria Histórica. España: *Books Google*, CSIC – Los Libros de la Catarata. 1 – 77 (p. 73)
- Pinzón, V. (2012). Monolito de Pilchibuela : aportes a la memoria y a la identidad desde la Antropología y la Arqueología a la parroquia de San Rafael de la Laguna del cantón Otavalo, provincia de Imbabura. Ecuador: *Sarance Revista del Instituto Otavaleño de Antropología*. pp. 100 – 124. ISSN: 0252 – 8630.
- Puente, F. (2016). Representación indígena y estado intercultural. Ecuador: *Biblioteca Digital de Vanguardia para la Investigación en Ciencias Sociales Región Andina y América Latina*, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Ecuador. 1 – 76
- Rioux, J. (1998). La memoria colectiva. *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*.

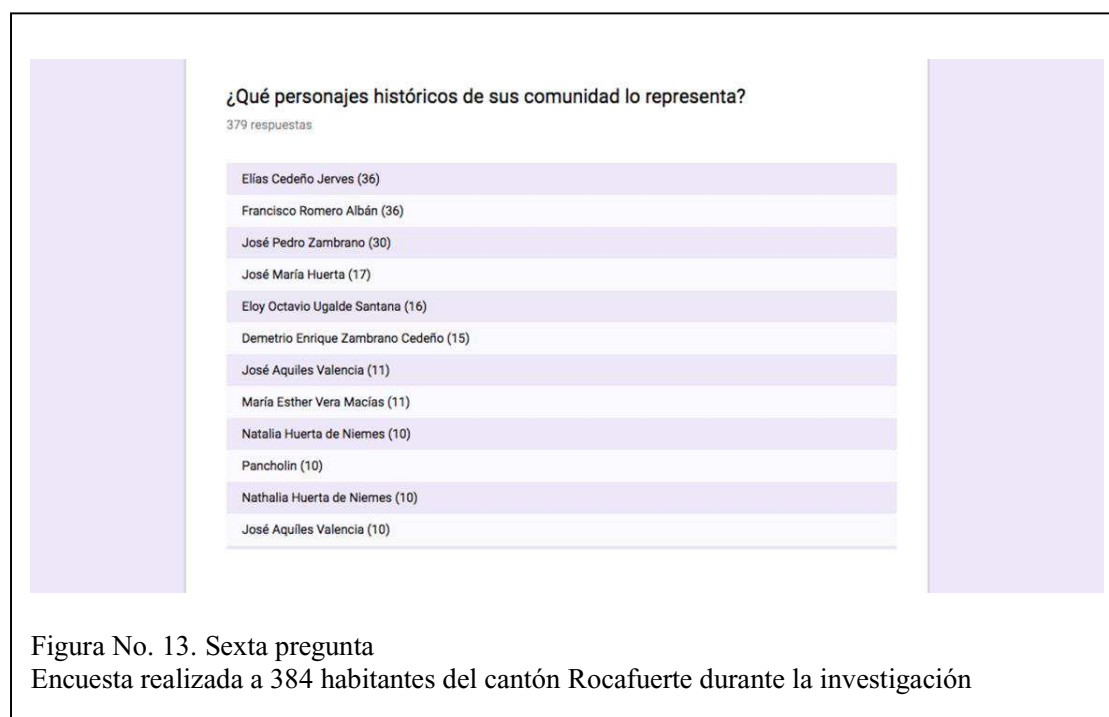
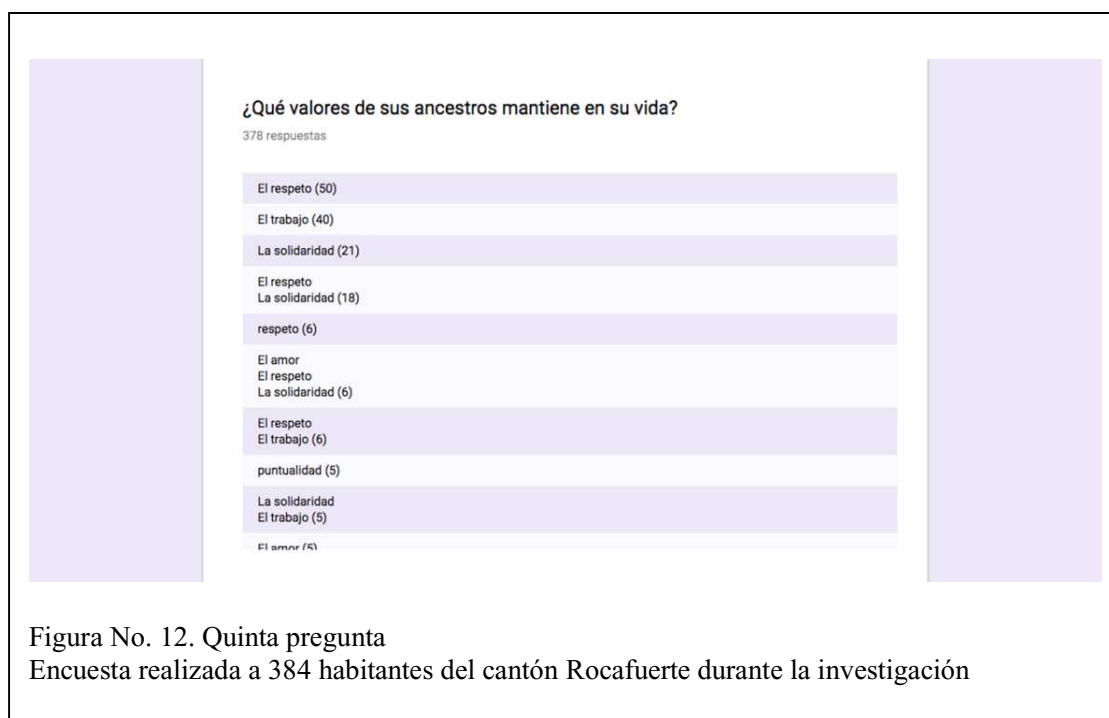
- Salazar, A. (2017). El patrimonio cultural como derecho: el caso ecuatoriano. Ecuador: *Foro Revista de Derecho*, (21), 5-26.
- Shadow, R., y Rodríguez, M. (1994). Símbolos que amarran, símbolos que dividen: hegemonía e impugnación en una peregrinación campesina a Chalma. *Carlos Garma y Roberto Shadow (coords.), Las peregrinaciones religiosas. Una aproximación, Universidad de las Américas – Puebla, México*, 81-140 (p. 35).
- Sierra, A. (2017). Desarrollo Histórico y Perspectivas de la Síntesis de Péptidos en Fase Sólida.
- Torres, P. (2007). Los discursos de la memoria histórica en España. *Hispania Nova: Revista de Historia Contemporánea*, 7, 1 – 30.
- Ulloa, G. y Bolivar, A. (2017). *Difusión de contenidos de grupos culturales de Ambato y la innovación social en la ciudad. Ecuador: Bachelor's thesis.*
- Vásquez, W. y Vélez, M. (2015). Patrimonio cultural para la diversificación de la oferta turística del cantón Portoviejo. Ecuador: *Repositorio Digital Espam*, Escuela Superior Politécnica Agropecuaria de Manabí. 1 – 148
- Vergara, F., Campos, J., y Farías, C. (2016). La persistencia del «Vivir como mapuche»: Una aproximación a la identidad étnica de la comunidad mapuche Folil Mapu, en la Región del Maule, Chile. *Cultura-hombre-sociedad*, Chile: Universidad de Concepción. Vol. 26, 175-207 (p. 174).
- Walsh, C. (2006). Interculturalidad y (de) colonialidad: diferencia y nación de otro modo. *Desarrollo e interculturalidad, imaginario y diferencia: la nación en el mundo Andino*, 27-43.

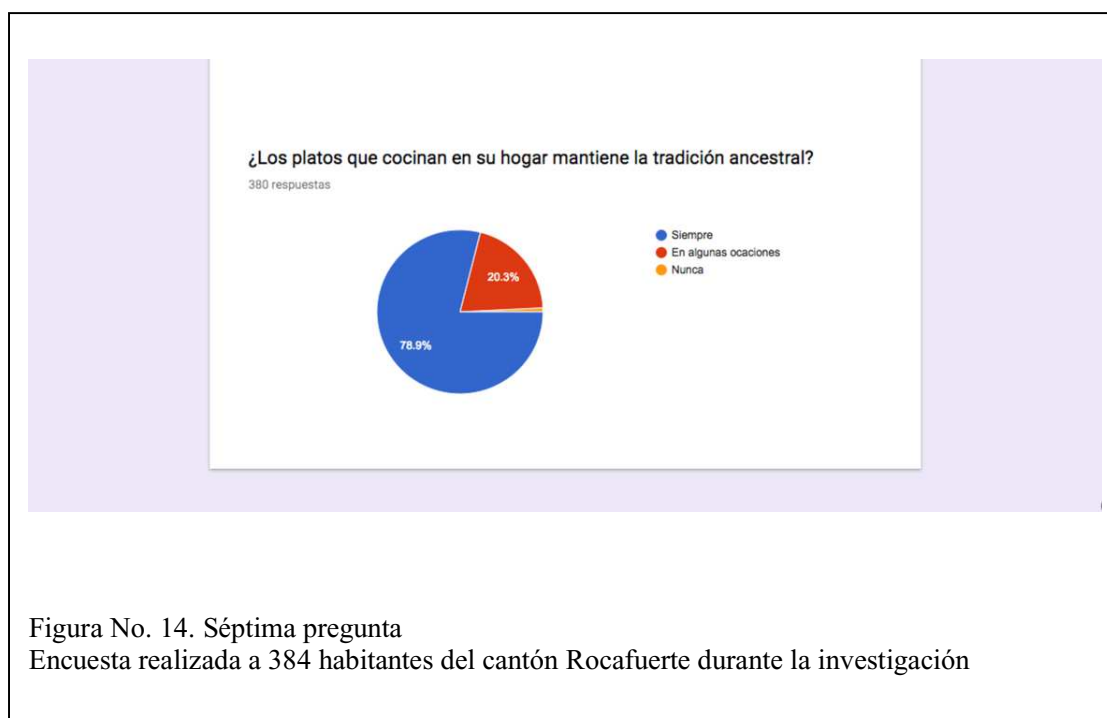
18. Anexos

18.2. Anexo 1. Respuestas en Formularios Google para los habitantes de Rocafuerte









18.3. Anexo 2. Saludo enviado en los correos para entrevistas y encuestas

Hola

Soy Kelvin Solórzano Cedeño

Egresado de la carrera de publicidad y Mercadotecnia de la Facultad de Ciencias de la Comunicación – Uleam – Manta


En la actualidad estoy realizando mi Trabajo de Titulación con el tema: “Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte, provincia de Manabi” con el objetivo de Determinar estrategias comunicacionales para la recuperación de la memoria histórica del Pueblo Pichota e identidad de los rocafortenses.

Con la contestación de este cuestionario estas ayudando a descubrir una identidad que se niega a morir.

De antemano muchas gracias


Figura No. 15. Saludo
Saludo enviado en los correos para entrevistas y encuestas

18.4. Anexo 3. Entrevista para los expertos y las personas representativas de la comunidad



FACCO

UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABÍ
Facultad de Ciencias de la Comunicación
CARRERA DE PUBLICIDAD Y MERCADOTECNIA



ENTREVISTA

**“Difusión de la memoria histórica del pueblo Pichota de Rocafuerte,
provincia de Manabí”**

Autor: Kelvin Josué Solórzano Cedeño

1. Describa la cultura (costumbres, rituales, tradiciones, manifestaciones y otras) del pueblo Pichota.
2. Conoce o sabe si hay una relación entre el pasado, presente y futuro, entre lo que comparte y conoce la sociedad. Explíquelo
3. Conoce alguna representación simbólica, imaginarios o testimonios orales transmitidos a través del tiempo.
4. Conoce imágenes o representaciones culturales del pueblo Pichota
5. ¿Cómo la oralidad ha transmitido o mantenido la cultura del pueblo Pichota

Por su aporte, muchas gracias

Figura No. 15. Saludo
Saludo enviado en los correos para entrevistas y encuestas

“La historia es un campo bendito por la tradición, pero malograda por la mala información; la política es igual, si el consultor no tiene criterio y poca estabilidad sus argumentos serán por afinidad y no por razón o legalidad”... *Solórzano K. (2016)*